



Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Postgrado
Programa Magíster en Psicología
Mención Psicología Comunitaria

**SIGNIFICADOS QUE DAN A SUS PRÁCTICAS, PSICÓLOGOS Y PSICÓLOGAS
QUE INTERVINIERON LOS 3 PRIMEROS MESES POSTERIORES AL
TERREMOTO Y TSUNAMI OCURRIDO EN CHILE EL AÑO 2010, EN
RELACIÓN CON LAS COMUNIDADES AFECTADAS**

Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología, Mención Psicología Comunitaria

Alumna: SANDRA ARIAS ORELLANA

Profesor Guía: Svenska Arensburg Castelli

Santiago-Chile, Marzo de 2013

Agradecimientos

A los psicólogos y psicólogas que participaron en las entrevistas, muchas gracias por la confianza, por las conversaciones y sobre todo, muchísimas gracias por las semillas de reconstrucción de sentidos, que sus trabajos en el terremoto en Chile sembraron.

A la FACSOS de Universidad de Chile, por el espacio para construir.

A Svenska Arensburg Castelli, por la dulce libertad impulsada.

A Armando Campos Santelices, por compartir y entregar.

A Catalina Jara Stefoni, por todo.

A mi familia, a mi esposo Darío Arancibia Labarca, por ese abrazo.

...y a mi madre, por enseñarme a vivir con dignidad en los 80.

TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN

INTRODUCCION

CAPITULO 1.	EL PROBLEMA DE INVESTIGACION.....	9
1.1.	Contextualización del problema a investigar	
1.1.1.	Terremoto y tsunami en Chile 27 de febrero 2010	
1.1.2.	Sistema de Protección Civil chileno.....	10
1.1.3.	Antecedentes de psicólogos y psicólogas que intervinieron los 3 primeros meses posteriores al terremoto y tsunami en Chile el año 2010.....	13
1.2.	Formulación del Problema a investigar.....	16
1.2.1.	Pregunta de Investigación.....	18
1.3.	Objetivos de Investigación.....	19
1.3.1.	Objetivo General	
1.3.2.	Objetivos Específicos	
CAPITULO 2.	ANTECEDENTES TEORICOS Y EMPIRICOS.....	20
2.1.	Psicología y desastres siconaturales en Chile	
2.2.	Psicología Comunitaria y la práctica con comunidades en contextos de desastres siconaturales.....	23
2.2.1.	Intervención comunitaria y la práctica profesional	
2.2.1.1.	Acerca del contexto y significado	
2.2.1.2.	La práctica profesional en la intervención comunitaria.....	25
2.2.1.3.	El método y las prácticas comunitarias.....	26
2.2.1.4.	La relación entre agentes internos y externos.....	28
	- Procesos de identificación de necesidades y recursos	
	- Participación comunitaria.	
	- Fortalecimiento comunitario.	

2.2.2.	Desastres siconaturales, intervención con comunidades y Psicología.....	32
2.2.2.1.	El concepto de desastre	
2.2.2.2.	Implicancias sociales de los desastres.....	37
2.2.2.3.	Intervención con comunidades en contextos de desastres siconaturales.....	38
	- Intervención con comunidades, desastres siconaturales y Psicología.	
CAPITULO 3.	METODOLOGIA.....	44
3.1.	Diseño de Investigación	
3.1.1.	Participantes de la Investigación.....	45
3.1.1.1.	Selección de grupos de casos	
3.1.2.	Técnicas de producción de datos.....	48
3.1.3.	Procedimiento	
3.2.	Análisis de los datos.....	50
3.3.	Aspectos éticos.....	52
3.4.	Limitaciones del estudio.....	55
CAPITULO 4.	RESULTADOS.....	56
4.1.	Categorías de Análisis.....	57
4.2.	Organización de Contenidos de los Grupos Focales.....	58
4.2.1.	PRIMERA CATEGORIA: Significados que psicólogos y psicólogas que intervinieron dan a prácticas de coordinación de acciones, en relación con las comunidades afectadas	
4.2.1.1.	Relación entre psicólogos y psicólogas con las comunidades, en coordinación de acciones	60
4.2.1.2.	Relación entre los psicólogos y psicólogas al coordinar acciones	62
4.2.2.	SEGUNDA CATEGORIA: Significados que psicólogos y psicólogas que intervinieron dan a prácticas de intervención en terreno, en relación con las comunidades afectadas.....	66

4.2.2.1	Relación entre psicólogos y psicólogas con las comunidades, en la intervención en terreno. - Lo que emerge desde la intervención en terreno - Nuevas temáticas para intervención	
4.2.2.2	Relación entre los psicólogos y psicólogas al intervenir en terreno...	73
4.2.3.	TERCERA CATEGORIA: Significados que psicólogos y psicólogas que intervinieron, develan por efecto de sus prácticas....	75
4.2.3.1.	La realidad social en Chile.....	76
4.2.3.2.	La práctica profesional en Chile, con comunidades en contextos de desastres.....	80
CAPITULO 5.	DISCUSION Y REFLEXIONES FINALES.....	86
5.1.	La relación con las comunidades.....	87
5.2.	Reflexiones del encuentro entre los psicólogos y psicólogas.....	96
5.3.	Terremoto y tsunami en Chile 2010, un desastre socialmente construido.....	102
CAPITULO 6.	CONCLUSIONES.....	112

REFERENCIAS TEÓRICAS Y DOCUMENTALES

LISTA DE ANEXOS

Anexo N° 1. Guión Entrevistas - Grupos Focales. Preguntas orientadoras.

Anexo N° 2. Antecedentes de psicólogos y psicólogas que intervinieron los 3 primeros meses posteriores al terremoto y tsunami ocurrido en Chile el año 2010.

A. Organizaciones y Organismos del Estado.

B. Organizaciones en las cuales, desde antes del terremoto y tsunami 2010 los desastres eran materia de su especial interés.

C. Organizaciones en las cuales, hasta la fecha del terremoto y tsunami 2010, los desastres no habían sido materia de su mayor interés.

D. Organizaciones con características gremiales en Psicología.

E. Universidades.

F. Organizaciones y colectivos conformados a partir del terremoto y tsunami 2010,

a raíz de la motivación por actuar.

G. Vínculos internacionales.

H. Espacios de intervención utilizando Internet y en modalidad telefónica.

Anexo N° 3. Categorías, Esquemas de Análisis y Organización de Contenidos

RESUMEN

Estudio realizado con el objetivo de comprender, cómo psicólogos y psicólogas que intervinieron los 3 primeros meses posteriores al terremoto y tsunami ocurrido en Chile el año 2010, significan sus prácticas, en relación con las comunidades afectadas. Entendiendo el significado como construcción social, colectiva y mediada por la historia de las interacciones relacionales.

El estudio fue desarrollado desde el Construccinismo Social y Psicología Comunitaria, utilizando metodología cualitativa. La técnica de recolección de datos fue Entrevista Grupal tipo Grupo Focal y el análisis de datos, mediante análisis de contenido

Se presenta: El problema de investigación y su contexto, detallando antecedentes del terremoto y tsunami, el Plan de Protección Civil chileno y a continuación, prácticas producidas en el encuentro entre psicólogos y psicólogas con las comunidades afectadas; acciones que fueron desplegadas en forma masiva, en un contexto de desastre, con Psicología y no exclusivamente con objetivo de Ayuda Humanitaria. Formulación del problema de investigación guiado por la pregunta: ¿Cómo psicólogos y psicólogas que intervinieron los 3 primeros meses posteriores al terremoto y tsunami ocurrido en Chile el año 2010, significan sus prácticas, en relación con las comunidades afectadas? Objetivos. Antecedentes teóricos y empíricos sobre Psicología y desastres en Chile y acerca de alternativas para la intervención de profesionales de Psicología, en contextos de desastre, en un territorio, desde una perspectiva socionatural. Metodología. Resultados. Discusión y Reflexiones Finales. Conclusiones.

INTRODUCCION

Los desastres han sido una preocupación tanto en Chile como en otros países de América Latina. En relación a ellos se han formulado Políticas Públicas en los países y directrices para su abordaje en organismos internacionales; así como diversas propuestas de intervención, sin estar la Psicología ajena a ello.

Desde una perspectiva siconatural, los desastres requieren estrategias de prevención, respuesta y reconstrucción articuladas entre la institucionalidad pública y la sociedad civil, con un enfoque fundamentalmente participativo, que otorgue espacio a las necesidades sentidas de las comunidades afectadas.

La producción e implicancias sociales de los desastres, remiten a fenómenos históricos, contruidos socialmente, en una progresión de interacciones sociales dadas en un territorio específico, incluyendo aquellas entre profesionales y comunidades. Los desastres se dan en un contexto. Afectan a comunidades que son portadoras de un saber y de atributos culturales y locales propios. Las personas que integran las comunidades, son sujetos de derecho.

En suma, un fenómeno social, requiere de intervenciones sociales. La mirada al fenómeno desde los desarrollos de la Psicología Comunitaria, significan un aporte para la intervención en contextos de desastre en nuestro país.

CAPITULO 1

EL PROBLEMA DE INVESTIGACION

1.1 CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA A INVESTIGAR

El día 27 de febrero del año 2010, un terremoto y posterior tsunami impactó gran parte del territorio nacional en Chile, detonando un desastre siconatural. Ante lo acontecido, se activó el Sistema de Protección Civil chileno y diversos actores sociales, entre ellos psicólogos y psicólogas, desplegaron acciones para ir en ayuda de los afectados. Los 3 primeros meses posteriores al terremoto y tsunami, psicólogos y psicólogas acuden a las localidades afectadas encontrándose con los protagonistas. En este contexto, se producen diversas prácticas de intervención.

1.1.1. Terremoto y tsunami en Chile 27 de febrero 2010

El terremoto que impacta Chile el año 2010 fue de proporciones históricas en el país, el segundo más fuerte que en Chile se hubo registrado hasta esa fecha y uno de los 5 más potentes del mundo (OPS, 2010a). Tuvo una magnitud 8.8 en la escala Richter con

epicentro en la costa de la región del Maule, aproximadamente 8 kilómetros hacia el oeste de la ciudad de Curanipe y 115 kilómetros al noreste de la ciudad de Concepción. El movimiento sísmico - que generó una “alerta de tsunami” extendida a 53 países - duró aproximadamente 3 minutos afectando con distintas intensidades las regiones Valparaíso, Metropolitana, O’Higgins, Maule, Bio Bio y la Araucanía. Las mayores incidencias fueron registradas en las regiones O’Higgins, Maule y Bio Bio. Impactó sobre una extensión del territorio nacional chileno habitada por más de 12.800.000 personas, lo cual es equivalente al 75% de la población nacional, a la fecha del desastre (OPS, 2010a). Las regiones Maule y Bio Bio fueron declaradas “Estado de Excepción Constitucional de Catástrofe”.¹

Después del terremoto, un tsunami impactó la costa chilena devastando las ciudades Constitución, Iloca, Dúo, Pelluhue, Talcahuano, Dichato y el archipiélago Juan Fernández, que no fue afectado por el terremoto pero sí por el tsunami (OPS, 2010a).

1.1.2. Sistema de Protección Civil chileno

La Constitución Política de la República de Chile dispone que es el deber del Estado "*resguardar la seguridad nacional y dar protección a la población y a la familia*" (Gobierno de Chile, 1991). De ello se desprende que el Estado es el encargado de la función pública denominada Protección Civil, entendida como la "*protección a las personas, a sus bienes y ambiente ante una situación de riesgo colectivo, sea éste de origen natural o generado por*

¹ Gobierno de Chile (1990). Orgánica constitucional de los Estados de Excepción Ley 18906.

la actividad humana” (ONEMI, 2002, p.8). Atribuciones vinculadas a la Protección Civil, en Chile han sido asignadas a diversos órganos de la administración del Estado, estructurando un “Sistema de Protección Civil” que integra organismos, servicios e instituciones, tanto del sector público como privado, incluyendo entidades de carácter voluntario y a la comunidad organizada, bajo la coordinación de la Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior ONEMI, como Organismo Técnico del Estado, a cargo de la Protección Civil chilena (ONEMI, 2002).

ONEMI coordina y ejecuta de acuerdo al Plan Nacional de Protección Civil, instrumento indicativo que tiene por objetivo “*disponer de una planificación multisectorial en materia de Protección Civil, de carácter indicativo, destinada al desarrollo de acciones permanentes para la prevención y atención de emergencias y/o desastres en el país, a partir de una visión integral de manejo de riesgos*” (ONEMI, 2002, p.8).

Frente a situaciones especiales, la Constitución Política de Chile establece Estados de Excepción, definidos como “*mecanismos jurídicos destinados a enfrentar situaciones de anormalidad política o de catástrofe, con el fin de salvaguardar la estabilidad institucional y el orden público*” (Gobierno de Chile, 1990). Uno de estos escenarios se produce cuando se declara Estado de Emergencia o bien, Estado de Catástrofe.

Cuando se declara Estado de Emergencia o Estado de Catástrofe, la estructura para la gestión en Protección Civil se activa para cada nivel jurisdiccional mediante un Comité

de Emergencia y un Comité de Operaciones de Emergencia, que opera desde un Centro de Operaciones de Emergencia (ONEMI, 2002). El Plan Nacional de Protección Civil dispone del Ciclo Metodológico para el Manejo del Riesgo para establecer:

“un conjunto de actividades derivadas de la administración de la Protección Civil y que corresponden al esfuerzo de detección y dimensionamiento de los mismos, para prevenir su degeneración en eventos destructivos (emergencias o desastres), o bien, frente a los inevitables, responder minimizando las pérdidas y acrecentando las capacidades de recuperación ante sus efectos” (ONEMI, 2002, p.27).

De acuerdo a ONEMI (2002) en el Ciclo Metodológico para el Manejo del Riesgo, el Riesgo se aborda a partir de una secuencia cíclica, con etapas relacionadas. Estas etapas son Prevención (Supresión), Mitigación, Preparación, Alerta, Respuesta, Rehabilitación y Reconstrucción. Entre estas etapas existe una estrecha interdependencia. No hay precisión sobre el comienzo y término de cada una de ellas; de allí que el modelo sea aborde a partir de un ciclo. Todas las actividades a ejecutar en cada una de las etapas, integran el concepto de desarrollo sostenible, entendido como el *“aumento acumulativo y durable o sostenible de cantidad y calidad de bienes, servicios y recursos de una comunidad, unido a cambios sociales y culturales, en función de un mejoramiento continuo y equitativo de la seguridad como factor de calidad de vida humana, sin comprometer los recursos de las generaciones futuras”* (ONEMI, 2002, p.27).

1.1.3. Antecedentes de psicólogos y psicólogas que intervinieron los 3 primeros meses posteriores al terremoto y tsunami en Chile el año 2010.

Desde una perspectiva interna al proceso y como partícipe de los equipos de psicólogos y psicólogas que se articularon en relación al terremoto y tsunami en Chile el año 2010, planteo este estudio a partir de una experiencia colectiva que nos comprometió profesionalmente.

A la fecha del terremoto y tsunami, los profesionales de Psicología que intervinieron¹ ejercían la Psicología en diversos ámbitos. Las intervenciones fueron orientadas según marcos teóricos, metodológicos y epistemológicos diversos, con diseños que contemplaron niveles de intervención individual y social.

Las prácticas de psicólogos y psicólogas constaron en coordinar acciones en una red de intercambio multisectorial, trabajo multidisciplinario y en conexión con redes locales, así como intervenciones en terreno.

De acuerdo a los antecedentes indagados, algunas intervenciones provinieron desde organismos del Estado (*Fiscalía de Chile, Ministerio de Educación de Chile MINEDUC, Ministerio de Salud de Chile MINSAL, Municipalidad de Lebu, Servicio Nacional del Adulto Mayor SENAMA, Programa PISMED Ejército de Chile*). Otras desde

¹ Ver Anexo N° 2 Antecedentes de psicólogos y psicólogas que intervinieron los 3 primeros meses posteriores al terremoto y tsunami ocurrido en Chile el año 2010.

la sociedad civil, con equipos de universidades, sociedades profesionales, fundaciones, corporaciones, comunidades y colectivos.

Se generaron intervenciones desde organizaciones en las cuales, desde antes del terremoto y tsunami 2010 los desastres eran materia de su especial interés (*Centro de Estudios y Promoción del Buen Trato Pontificia Universidad Católica de Chile, Cruz Roja Chilena, Sociedad Chilena de Psicología en Emergencias y Desastres SOCHPED*). Así como desde otras organizaciones donde, hasta la fecha del terremoto y tsunami 2010, los desastres no habían sido materia de su mayor interés (*Agrupación Cultural y Musical Huillimapu del Larku, Fundación Educación Popular en Salud EPES, Fundación CRATE, Fundación Trascender, Sur Maule, Centro de Reiki de Talca*).

Cabe señalar, que algunas organizaciones que intervinieron contaban con características gremiales en Psicología (*Sociedad Chilena de Psicología Clínica SCPC, Sociedad Chilena de Psicología en Emergencias y Desastres SOCHPED*).

En las universidades, académicos y estudiantes forjaron propuestas de intervención (*Universidad ARCIS, Universidad Central, Universidad Diego Portales, Universidad Católica del Maule, Universidad de Chile, Universidad del Desarrollo, Universidad de Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile*).

Algunas organizaciones y colectivos, fueron conformados a partir del terremoto y tsunami 2010, a raíz de la motivación por actuar (*Corporación Psicólogos Voluntarios de Chile, Grupo Psicología por Ñuñoa*).

En ocasiones, los equipos se coordinaron también con organizaciones internacionales; (*Asociación Chilena Pro Naciones Unidas ACHNU, ONG Word Vision, OPS, Save the Children, Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, UNICEF*)

Por otra parte, organizaciones y colectivos ofrecieron sus espacios virtuales en internet para centralizar información, convocar profesionales de Psicología y publicar documentos de apoyo a las intervenciones (*Journal Psicológico, Red de Trabajo Comunitario Comunitarios.cl*). En algunos casos, las intervenciones se realizaron a través de modalidad telefónica (*Fundación Paréntesis, Hogar de Cristo, Corporación Mente Sana, Corporación Psicólogos Voluntarios de Chile, Fundación Chile Unido*).

1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA A INVESTIGAR

Los antecedentes recopilados acerca de intervenciones de psicólogos y psicólogas los 3 primeros meses luego del terremoto y tsunami ocurrido en Chile el año 2010, sugieren que a partir de las prácticas se fueron dando espacios reflexivos que impulsaron el develamiento de nuevas problemáticas, inquietudes y necesidades. El cuestionamiento acerca del quehacer. Y la discusión acerca del aporte de la Psicología y el rol de los profesionales de Psicología en contextos de desastre en Chile.

Visualizamos la formación de una red de intercambio que, si antes del terremoto y tsunami potencialmente existía, no había desplegado hasta aquel momento acciones concretas en conjunto, en contextos de desastre, con Psicología y no exclusivamente con objetivo de Ayuda Humanitaria (aspecto central para esta investigación). Y conjuntamente, ampliando el foco de intervención desde perspectivas clínicas en Psicología hacia otras áreas de especialidad. Luego del terremoto y tsunami, las intervenciones frente a patologías desencadenadas o agravadas por el desastre, no fueron exclusiva preocupación para los psicólogos y psicólogas.

En lo expuesto, encontramos una **situación inédita en Chile** dada por la práctica de **psicólogos y psicólogas participando en contextos de desastre desde una articulación colectiva, coordinada y surgida espontáneamente; distribuida territorialmente, compartida e integrando en las intervenciones sus diversas maneras de comprender la Psicología.**

En consecuencia, consideramos relevante detenernos a reflexionar sobre el sentido de nuestras prácticas, con una orientación local y contextualizada a nuestra situación e historia nacional. Puesto que, aun teniendo Chile antecedentes de recurrentes desastres en su historia, la intervención de psicólogos y psicólogas en el país, en estos contextos, no había sido - hasta el terremoto y tsunami 2010 - interés de convocatoria masiva. ¿Cómo psicólogos y psicólogas que intervinieron los 3 primeros meses posteriores al terremoto y tsunami ocurrido en Chile el año 2010, significan sus prácticas, en relación con las comunidades afectadas?

Las intervenciones de psicólogos y psicólogas los 3 primeros meses luego del terremoto y tsunami, tuvieron la potencialidad de incidir en nuestro modo de hacer Psicología. ¿Cuáles son las significaciones que los profesionales señalan que hizo posible esa articulación? ¿Se consideran, en tanto psicólogos y psicólogas, miembros de una comunidad?

Es interés de esta investigación detallar: Cómo se coordinaron los psicólogos y psicólogas que intervinieron. Cómo significaron las intervenciones. Cómo se relacionaron con las comunidades. Cómo se relacionaron entre ellos, como profesionales. En caso de un nuevo desastre en nuestro país ¿cómo podría ser nuestra intervención? ¿Qué queremos cambiar?

Esta investigación pretende, específicamente, organizar y analizar los significados que dan a sus prácticas, con la intención de invitar a reflexionar sobre el lugar que otorgamos a las formas de articulación colectiva. Con la esperanza de facilitar una puesta en común y la visualización de intervenciones alternativas de profesionales de Psicología, en contextos de desastre en nuestro país.

Abordar esta investigación desde una perspectiva comunitaria en Psicología, brinda la posibilidad de explorar la articulación de las intervenciones emprendidas por profesionales de Psicología en Chile como colectivo. Reflexionar sobre sus prácticas situándolos como actores sociales relevantes en el sistema social, político y económico del país, especialmente, en la práctica profesional en contextos de desastres.

1.2.1. Pregunta de Investigación

¿Cómo psicólogos y psicólogas que intervinieron los 3 primeros meses posteriores al terremoto y tsunami ocurrido en Chile el año 2010, significan sus prácticas, en relación con las comunidades afectadas?

1.3. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

1.3.1. Objetivo General

Comprender, cómo psicólogos y psicólogas que intervinieron los 3 primeros meses posteriores al terremoto y tsunami ocurrido en Chile el año 2010, significan sus prácticas, en relación con las comunidades afectadas.

1.3.2. Objetivos Específicos

- Organizar los significados que dan a sus prácticas, psicólogos y psicólogas que intervinieron los 3 primeros meses posteriores al terremoto y tsunami ocurrido en Chile el año 2010, en relación con las comunidades afectadas.

- Analizar, los significados que dan a sus prácticas, psicólogos y psicólogas que intervinieron los 3 primeros meses posteriores al terremoto y tsunami ocurrido en Chile el año 2010, en relación con las comunidades afectadas.

CAPITULO 2

ANTECEDENTES TEÓRICOS Y EMPÍRICOS

2.1. PSICOLOGÍA Y DESASTRES SOCIONATURALES EN CHILE

Tres años antes del terremoto y tsunami 2010, el informe de CEPAL (2007) “Información para la Gestión del Riesgo de Desastres Estudio de Caso Chile”, sostuvo que Chile había sido afectado recurrentemente a lo largo de su historia por fenómenos naturales sin existir, a la fecha del Informe, registros históricos a partir de los cuales obtener información integral sobre los efectos generados. A excepción de la investigación de Urrutia y Lanza “Catástrofes en Chile” que permitió documentar en forma descriptiva (CEPAL, 2007); esta investigación, publicó que entre los años 1541 y 1991 ocurrieron en Chile 761 desastres, 39 de los cuales estuvieron asociados a un terremoto.

CEPAL (2007) sugirió que la escasa información disponible sobre desastres en Chile impacta en la Política Pública chilena y agrega, que los desastres que han afectado áreas menores “*no han sido recogidos en la memoria colectiva como eventos de gran impacto (...) a pesar de ello, su nivel de recurrencia ha afectado históricamente a una gran cantidad de población y causado pérdidas económicas no despreciables*” (CEPAL, 2007, p.33). En torno a tópicos semejantes, Bordas (2006) en la investigación “Políticas Públicas para la atención de desastres en Chile” plantea que dichas Políticas Públicas requieren “*acción organizada tras objetivos de interés común y no solo de acciones*

estatales” (Bordas, 2006, p. 21) junto con, la participación de la sociedad civil desde una perspectiva de empoderamiento social y gestión descentralizada, tomando en cuenta factores sociales, organizacionales e institucionales, relacionados con el desarrollo de las comunidades, para la atención de desastres (Bordas, 2006).

El “Informe Técnico Sismicidad en Chile” de ONEMI (2010) reconoció fundamental, siendo Chile uno de los países más sísmicos del mundo, conocer cómo reacciona la población chilena frente a desastres, así como identificar los principales actores y recursos involucrados. Destaca la importancia de planes locales de emergencia, políticas de prevención y estrategias descentralizadoras que *“profundicen y potencien el vínculo con las entidades científicas y técnicas locales, como universidades y otros servicios técnicos de apoyo a la investigación”* (ONEMI, 2010, p.22).

En la literatura revisada, encontramos estudios acerca de desastres siconaturales ocurridos en Chile tales como: Terremoto y tsunami Arica 1868 (Fernández, 2008), terremoto Valparaíso 1906 (Urbina, 2006), terremoto La Ligua 1965 (Norambuena, 2006), terremoto Las Melosas 1958 (Casas, 2006), terremoto y tsunami Ancud 1960 (Sáez, 2006), terremotos 21 y 22 de Mayo 1960 (Lazo, 2008), terremoto Tarapacá 2005 (Chiu, 2005), aluviones en Antofagasta (Ortlieb et al., 2000; Hauser, 1997), desastres siconaturales en Concepción (Aldunce y Levín 2006) y desastres siconaturales en Valparaíso (González, 2009). Otros estudios, también producidos en Chile, han atendido al fenómeno de los desastres, incluyendo sus posibles implicancias sociales, como por ejemplo: Percepción social de la comunidad (Godoy et al., 2007), prevención participativa ante el riesgo sísmico en el hábitat residencial (Contreras, 2005) y análisis y evaluación de

vulnerabilidad a amenazas naturales y socioeconómicas (Saavedra, 2007). Sin embargo, se evidencia una escasa presencia de investigación en el marco de la Psicología.

Por otra parte, contamos con antecedentes de intervenciones emprendidas por **psicólogos y psicólogas en desastres siconaturales en Chile, anteriores al terremoto y tsunami del 2010.**

Una primera aproximación, fue la sistematización de las intervenciones posteriores al terremoto y tsunami en Valdivia y Concepción de 1960 presentadas en las Sextas Jornadas de Salud Pública, las que señalaron que el Servicio de Salud generó - en el contexto de medicina integrada - un “Plan de Educación para la Salud” de acuerdo al cual fueron conformados equipos mixtos de educadores sanitarios, médicos psiquiatras y estudiantes de medicina, con el propósito de *“desarrollar programas de higiene mental tendientes a tranquilizar a la población, descargar sus tensiones y prevenir la aparición de casos psicopáticos”* (Gallardo, 1960, p.21) junto con *“coadyuvar a promover la participación activa de la población en la resolución de sus problemas de salud en forma coordinada”* (Avendaño, 1960, p. 29).

De acuerdo a lo revisado, en Chile antes del terremoto y tsunami 2010, entre los años 2004 y 2010, profesionales de Psicología intervinieron en desastres siconaturales en: Terremoto Tarapacá 2005, caso para el cual, el Informe post terremoto de MINSAL señaló los desastres como problema de Salud Pública porque *“pueden afectar el comportamiento psicológico y social de las comunidades afectadas”* (Chiu, 2005, p. 2). Luego de la erupción del Volcán Llaima (Pan American Health Organization, 2008). Y posterior a la erupción del Volcán Chaitén (Cruz Roja Chilena, 2008a.b).

2.2. PSICOLOGIA COMUNITARIA Y LA PRÁCTICA CON COMUNIDADES EN CONTEXTOS DE DESASTRES SOCIONATURALES

2.2.1 Intervención comunitaria y la práctica profesional

2.2.1.1. Acerca del contexto y significado

Los espacios donde transcurre la vida cotidiana tienen significación para sus habitantes; la acción de las personas los transforma, los dota de significado individual y social. El colectivo se autoidentifica con los espacios transformados por la propia acción y ello permite la continuidad histórica de la propia identidad. La identidad de individuos y comunidades se basa en una relación vinculada a territorios (Moreno y Pol, 1999).

Gergen (1996) señala que en el ámbito de la interacción humana, a través de la coordinación relacional, nace el lenguaje; y el **significado** en relación con otros, construye realidades en el lenguaje. De modo que las concepciones del Yo y de los otros, derivan de pautas de relación. La unidad fundamental del significado, se sitúa en el ámbito social. Un individuo aislado nunca puede significar, se exige otro que complemente la acción y darle así una función en la relación. En ese sentido *“la relación sustituye al individuo como unidad*

fundamental de la vida social” (Gergen, 1996, p. 222). Entonces, los significados de palabras o acciones se hayan dentro de patrones de relación conjuntamente logrados, que no pueden ser descompuestos en las unidades fragmentarias que lo componen; no serán hallados en su intención subyacente, sino por el contrario, entendidos dentro de los patrones de relación en que se están desarrollando. Cualquier interpretación está sujeta a modificaciones siendo parte de una secuencia histórica de eventos, tanto precedentes como subsecuentes y apoyada en un orden de interpretaciones interdependientes, a la luz de un contexto continuamente cambiante. Es un proceso de mutua colaboración, no acto un individuo aislado.

En tal sentido, el conocimiento no es una posesión de la mente, las palabras no son reflejos de la mente y tampoco están limitadas por la naturaleza. La fuente principal de las palabras que utilizamos sobre el mundo radica en la relación social; desde este ángulo, *“lo que llamamos conocimiento no es producto de mentes individuales, sino del intercambio social; no es el fruto de la individualidad sino el de la interdependencia”* (Gergen, 1989, p. 169).

Una descripción determinada tiene sentido dependiendo de la lectura que hacemos del acto y de la situación; pero estas lecturas no pueden explicarse, sino en referencia a otras lecturas semejantes y a su relación con la totalidad (Gergen, 1989).

Por lo tanto, para la presente investigación, interesa situar el problema de la acción comunitaria en los procesos de significación, el territorio y la vida cotidiana. Los procesos de interacción solo pueden adquirir el estatuto comunitario y colectivo por medio de significados compartidos.

2.2.1.2. La práctica profesional en la intervención comunitaria

Si bien en el contexto actual, el concepto de intervención social ha sido fuente de variadas críticas y comentarios, en la presente investigación nos interesa puntualizar algunos elementos que conectan el problema de la intervención como práctica social. Una práctica que piensa la transformación social.

Montenegro (2001) señala que la intervención social parte de un diagnóstico acerca de cómo es la sociedad y cuáles son los problemas sociales y el malestar que causan; sobre la idea base de que existe algo que es necesario transformar. Las soluciones que concentran lo que “debe ser” o el cambio social deseable, son propuestas desde el diagnóstico y puestas en práctica por agentes colectivos de cambio social, que llevan adelante acciones de transformación social. Los profesionales, dotados de conocimientos y prácticas específicas, llevan adelante las prácticas de intervención social en estos **contextos**.

Los fenómenos sociales se constituyen a partir de prácticas sociales; son producciones históricamente situadas, cambiantes con las épocas, ninguno es invariante ni atemporal. Son relativos al período histórico en que se manifiestan e intrínsecamente históricos en el sentido de que tienen memoria (Ibáñez, 2003). La realidad social, como resultado de prácticas humanas, tiene consecuencias sobre el tipo de conocimiento que podemos construir acerca de ella. Visto así, no es posible pensar la sociedad en que se vive desde un lugar exterior, “*el conocimiento que podemos producir en un período histórico dado es dependiente del entramado sociocultural que caracteriza ese período*” (Ibáñez, 2003, p.220).

En Psicología Comunitaria, según Montero (2004) el objeto y ámbito de acción está constituido por la noción de **comunidad** concebida como un “*ente dinámico compuesto por agentes activos, actores sociales relacionados constructores de la realidad en que viven*” (Montero, 2004, p.34). Por lo tanto, una comunidad así entendida puede reconocerse en tanto se constituye un actor social como resultado de un contexto que demanda transformar una realidad sentida.

2.2.1.3. El método y las prácticas comunitarias

De acuerdo a Montero (2006) el método en Psicología Comunitaria enfatiza lo participativo, lo activo y generar transformaciones producidas “*con la comunidad, desde la comunidad, para la comunidad y por la comunidad*” (p.24). En consecuencia, tanto las bases epistemológicas y teóricas, las técnicas, instrumentos y estrategias, responden a

dicha orientación. El método debe responder a la vida cotidiana, planificando de tal manera que cuando suceda *lo inesperado* pueda dar una respuesta a esa situación. No aplicar lo previsto, sino generar respuestas, novedosas, ante hechos no previstos; de modo que cuando suceda lo inesperado, responder a esa situación y no a lo que ya se sabe. Por consiguiente, la **práctica**, es entendida como una “*relación entre la producción de conocimiento y las transformaciones que construyen la realidad que vivimos cada día*” (p.30). Esta práctica, tiene una orientación ética y una dimensión política.

La orientación ética, reconoce la existencia independiente de la comunidad y sus miembros como dueños de una historia construida por ellos, anterior y posterior a la intervención (Montero, 1982). Se expresa en el campo ontológico en el respeto por el otro aceptando su diversidad; en el campo epistemológico en el sentido de reconocer a ese otro como productor de conocimientos y en la dimensión política, reconociendo los derechos individuales y colectivos de las personas con quienes trabaja (Montero, 2004). El carácter y finalidad del conocimiento producido, su ámbito de aplicación y sus efectos sociales, configuran la dimensión política de la acción comunitaria (Montero, 2006). La orientación ética y la dimensión política están pues íntimamente relacionadas.

La dimensión política, tiene que ver con el ejercicio del Poder. El Poder es necesario para lograr transformaciones, pero asimétricamente ejercido instaura desigualdad generando injusticias y malestar social. Se trata de generar espacios para tener voz, cuando “*lo que se llama diálogo solo puede ocurrir entre aquellos que dicen lo mismo*” (Montero, 2004, p.49).

En definitiva, el diseño, ejecución y evaluación de programas y acciones, se hace a partir del diálogo entre los agentes externos y las personas afectadas por los problemas. Las personas afectadas por los problemas deben ser parte de las soluciones a esos problemas. En la acción profesional, los problemas que afectan a los grupos sociales no son definidos *a priori* desde el contacto con agentes externos (Montenegro, 2001).

2.2.1.4. La relación entre agentes internos y externos

Son agentes internos, las personas interesadas y los grupos organizados en las comunidades. Y agentes externos, los profesionales que trabajan con la comunidad. Desde el punto de vista de la Psicología Comunitaria, la relación entre ellos se define como un *“diálogo crítico y democrático en el cual se busca la reflexión crítica sobre la realidad y su transformación a través de acciones concretas definidas por los grupos (...) una relación sujeto - sujeto”* (Montenegro, 2001, p.169). Esta relación, que orienta las elecciones metodológicas y técnicas se rige por los principios: *“Poder y control en la comunidad, reflexión y diálogo, conocimiento, igualdad, conciencia, participación y compromiso, diversidad, respeto y reconocimiento del carácter creativo de los seres humanos, carácter activo y creador de las personas, libertad, transformación social, bienestar y liberación”* (Montero, 2006, p.30).

La intervención comunitaria implica para los profesionales el rol de agentes de transformación social, compartir su conocimiento con otros actores sociales provenientes de la comunidad, poseedores de un saber, en un movimiento que va desde lo individual hacia lo colectivo y viceversa. Donde agentes internos y externos son beneficiarios de los aportes de otros y de la suma de todas las participaciones (Montero, 2004).

- **Procesos de identificación de necesidades y recursos**

Las **necesidades**, comprendidas como *estados motivadores de la acción para superar problemas que afectan la calidad o conservación de la vida*, surgen desde el desajuste entre expectativas y condiciones concretas de vida. Entonces, que algo sea definido como “problema” y de ello derive la necesidad de encontrar soluciones, depende de cánones de calidad de vida y su conservación, creados en las sociedades (Montero, 2006).

Las necesidades pueden ser expresadas como sentimiento (deseo), como acción concreta (demanda) y/o como problema. Por ende, las acciones para satisfacer necesidades exigen la expresión previa del deseo, expectativa o problema. Las **situaciones límite** que enfrentan a las personas con problemas, pueden suscitar en ellas la apelación a recursos de acción, muchas veces ignorados. Por lo tanto, determinadas con criterios externos a la comunidad o criterios de expertos en un campo específico, aun cuando las necesidades, objetivamente existan, mientras no sean *sentidas por la comunidad*, esas necesidades no tendrán existencia para esas personas o bien, serán atribuidas a la naturaleza del mundo en que se vive (Montero, 2006).

Por lo tanto, es indispensable que identificando necesidades y recursos, los participantes *“se autoidentifiquen como productores de un saber, tanto individual como colectivo, con la finalidad de que tal experiencia adquiriera un carácter político, al mostrar la capacidad ciudadana para construir una sociedad, para ejercer sus derechos y cumplir con sus deberes”* (Montero, 2006, p. 23).

- **Participación comunitaria**

La participación comunitaria es un *“proceso organizado, colectivo, libre, incluyente, en el cual hay una variedad de actores, de actividades y de grados de compromiso, que está orientado por valores y objetivos compartidos, en cuya consecución se producen transformaciones comunitarias e individuales”* (Montero, 2006, p.109). Este proceso está caracterizado por la colaboración, organización, patrones democráticos de comunicación y reflexividad. Es decir: Colaboración, entendida como labor compartida por el grupo con diferentes grados de intensidad, involucración y compromiso. Organización, que se refiere a dirigir, tomar decisiones y efectuar acciones para alcanzar metas conjuntamente establecidas. La existencia de patrones democráticos de comunicación entre los participantes. Y la reflexividad, vista en la capacidad de evaluar críticamente el trabajo hecho (Montero, 2006). En consecuencia, la participación comunitaria tiene un efecto político, ya que forma ciudadanía, fortalece a la sociedad civil y aumenta la responsabilidad social (Montero, 2004).

No exentos de dificultades, en los procesos de participación comunitaria los conocimientos provenientes de la cultura de la comunidad, pueden entrar en contradicción con los cambios necesarios para la misma comunidad, al ser definidos desde pautas externas. También, alianzas entre agentes externos con sectores de la comunidad pueden significar exclusión. O bien, la diversidad de ideas políticas entre los participantes pueden bloquear o desviar la participación comunitaria; ideas políticas que todo ciudadano tiene, pero no necesariamente ligada a aspectos partidarios (Montero, 2004).

- **Fortalecimiento comunitario**

Fortalecimiento comunitario es un *“proceso por el cual las personas, organizaciones y comunidades adquieren control y dominio de sus vidas”* (Rappaport, citado en Musitu, 2004, pp.6). Este proceso, no hace referencia al control y dominio sobre el entorno, sobre el ambiente o sobre los recursos. Sino, a saber cómo acceder a estos y cómo utilizarlos para controlar las propias vidas. El fortalecimiento comunitario, supone para el rol profesional la ruptura del binomio clásico sujeto y objeto de investigación, de modo que la participación de la comunidad, represente una posibilidad en sí misma para tomar decisiones que afecten su vida colectiva. Y a la vez, un mecanismo que permita hacer realidad el derecho de todas las personas, a ser sujetos de su historia (Musitu, 2004).

Por lo tanto. Desde esta perspectiva, no existe una tecnología que se pueda aplicar automáticamente a todas las situaciones con el fin de resolver los problemas sociales, ya que estos dependen y varían en función de interrelaciones específicas producidas entre personas y contextos. Este proceso, que se puede producir en distintos niveles de análisis (individual, grupal, organizacional y comunitario) implica, por una parte, la determinación individual de cada quien sobre su propia vida y el sentimiento de control personal. Y por otra parte, la participación democrática en la vida de la propia comunidad (Musitu, 2004).

2.2.2. Desastres siconaturales, intervención con comunidades y Psicología

A partir de la literatura revisada acerca de intervención con comunidades en contextos de desastre, en los siguientes párrafos realizaremos un recorrido en torno a la noción de “desastre”, su producción e implicancias sociales, desde una perspectiva físico-naturalista hacia una perspectiva siconatural. A continuación, indicaremos propuestas que aluden específicamente, a intervenciones de psicólogos y psicólogas, con comunidades en contextos de desastre.

2.2.2.1. El concepto de desastre

El concepto de desastre encierra diversos modos de entender la realidad social. La identificación de determinados hechos como “desastre” proviene de una lectura posicionada de la realidad social, que guía distintas propuestas conceptuales y prácticas.

Las conceptualizaciones de desastres contenidas en diversas disciplinas, tienen que ver con divergencias de carácter ontoepistemológico (Campos, 2012).

Desde un enfoque físico-naturalista, los desastres son comprendidos como algo único, anormal, irregular, raro, extraordinario, que irrumpe en la vida cotidiana y sus relaciones con el hábitat; una ruptura en la matriz productiva y de relaciones interpersonales ordenadas con los recursos naturales. Un desorden introducido en el orden. Fenómenos inmanejables, inesperados, sin precedentes, que resultan de eventos impredecibles que impactan poblaciones no preparadas. Desde procesos físico naturales hacia sus impactos sociales, los desastres tienden a convertirse en algo que define todo el problema, relegando los factores sociales y económicos a una posición dependiente; no como parte integral del espectro hombre-naturaleza. Más bien como problemas temporales y territorialmente segregados (Lavell, 1992). Eventos discontinuos, de corta duración; una ruptura radical respecto a lo preexistente que refuerza su comprensión como un acontecimiento aislado, un hecho sin historia. Las zonas directamente afectadas son consideradas el espacio del desastre, con escasa atención a lo que sucede en la sociedad en general; fomentando con ello una predisposición reactiva y la tendencia a desarrollar acciones socialmente organizadas “mientras el desastre dura”, que afecta también a lo psicosocial (Campos, 2012).

Esta manera de comprender los desastres, tendrá consecuencias en las formas en que sean construidos como objeto de investigación social (Lavell, 1992) coherente con una visión del comportamiento humano “único, individualista y no social” (Dynes, 1987 citado en Lavell, 1992). El tratamiento de lo social en el análisis de los desastres, debiera

llevar a definir un campo de conocimiento y de investigación que permita aprehender la relación entre desastre natural/sociedad en sus diversos niveles de complejidad. El análisis de los procesos sociales de respuesta a los desastres, depende de factores sociales que involucran el desarrollo político, social y cultural de una comunidad (Ramírez, 1996).

En particular, la noción de “desastre natural”, ha sido cuestionada enfatizando el papel de las sociedades en su construcción, siendo el “desastre natural” un detonante que muestra procesos sociales más amplios de devastación ambiental y social que contribuyen a la generación de **desastres sacionaturales** delimitados por condiciones de Poder en la comunidad, que inciden en eventos desastrosos contruidos socialmente (Lavell, 1998 citado en Machay, 2010).

Los desastres como “fenómenos sociales”, son comprendidos no solo en un marco social determinado, sino modificando dicho marco y condicionados por factores sociales existentes; en este sentido, “*no puede hablarse de un desastre que no sea social*” (Ramírez, 1996, p. 20).

En una **perspectiva sacionatural**, los desastres son considerados componentes normales y reveladores del sistema social en sí (Clausen el at 1987, en Lavell 1992, p.79). No eventos aislados y singulares, más bien “*un proceso continuo de manifestaciones externas de contextos cotidianos de existencia*” (Lewis 1977, en Lavell 1992, p.74.). Un proceso inacabable, que se configura como tal cuando genera una alteración estructural en los diversos sectores de programación social y sus interrelaciones funcionales, en un

contexto social determinado. Nunca representan una ruptura total con un contexto dado ni crean un orden de realidad completamente nuevo. Incidirán siempre las diversas formas de agresión contra el ambiente y en su dimensión social, las condiciones de exclusión de determinadas sociedades (Campos, 2012)

Enfocados de esta manera, los desastres más que “problemas sociales” son componentes del “cambio social”. Punto de vista que evita enfatizar en los aspectos disfuncionales de los desastres, dejando abierta la posibilidad de identificar cambios positivos que deriven de sus impactos. Ya que los desastres, serían parte integral de la dinámica de la vida social. De lo que suele suceder en la estructura social (Quarantelli 1987, citado en Lavell 1992, p.78).

Los desastres impactan territorios caracterizados por una estructura social vulnerable a sus impactos, donde la diferenciación interna de la sociedad influye en los daños y grupos sociales afectados en mayor o menor grado. Son producto de procesos sociales, históricos y territorialmente circunscritos, parte de las relaciones “normales” entre sociedad y naturaleza (Lavell, 1992). Los espacios en que se dan los desastres, no están determinados exclusivamente por sus características físico-geográficas, sino por las relaciones sociales que los moldean, generan y determinan la capacidad de gestión; por lo tanto, la vulnerabilidad de la comunidad frente a ellos, está determinada socialmente y a la vez, determina los procesos de fortalecimiento de potencialidades sociales para enfrentar, prevenir o mitigar (Ramírez, 1996).

Son especialmente vulnerables, las comunidades con bajo grado de organización y cohesión interna y aquellas con centralización en la toma de decisiones, donde la organización gubernamental y débil autonomía de decisiones, a nivel comunitario, impide una mayor adecuación de acciones a los problemas sentidos en los territorios (Lavell, 1992). También, las comunidades sin redes de solidaridad, con grupos marginados de los sistemas económicos, políticos y sociales y con culturas desfavorables al cambio, participación o solidaridad (Pérez Sales, 2002).

Visto así, siendo generados socialmente, no basta un fenómeno natural detonante. Es preciso que existan condiciones de vulnerabilidad colectiva que determinen los efectos concretos de tal fenómeno natural (Ramírez, 1996). En la relación entre seres humanos y naturaleza hay siempre una mediación ambiental. Los efectos físicos de fenómenos como terremotos y maremotos nunca se dan separados de las condiciones de vida de las poblaciones afectadas. El uso del territorio y la infraestructura, determinaran que tales efectos no dependan solo de las características de los fenómenos naturales (Campos, 2012). La naturaleza se presenta como amenaza, producto de actos y prácticas vivenciales, producto de la incapacidad de la sociedad para adaptarse, en los procesos de utilización de la naturaleza que signifiquen recursos para el desarrollo. En definitiva, parte de esta explicación a los desastres, reside en la presunción occidental de que la naturaleza existe para ser dominada y utilizada. Una relación inmediata donde priman las ganancias a corto plazo. En este contexto, son **amenazas sacionaturales**, aquellas construidas sobre elementos de la naturaleza, pero que su concreción, es producto de la intervención humana en los ecosistemas y ambientes naturales (Lavell, 2000b).

2.2.2.2. Implicancias sociales de los desastres

Un modelo prioritario para las consideraciones acerca del impacto de los desastres, ha sido el modelo del estrés. De acuerdo a Perren-Klingler (2003) con el fin de asegurar su supervivencia, ante el peligro se provoca en el ser humano una reacción de “huida o combate” (Cannon, 1932; Selye, 1980 citado en Perren-Klingler, 2003, p.23) reacción biopsicológica de estrés máximo, totalmente normal y posible de encontrar en todo ser humano. Si bien cabe la posibilidad de traumatismo¹, aquello no está determinado por una relación causal, siendo necesaria una consideración global del fenómeno que tome en cuenta el contexto y los parámetros físicos, psicológicos y sociales (Perren-Klingler, 2003).

A nivel relacional (familiar, laboral, comunitario, social) los desastres pueden implicar un deterioro grave de la vida cotidiana. Empeoramiento de las condiciones de vida, pobreza y desintegración social que limita el desarrollo social (UNICEF, 2011). Destrucción de estructuras comunitarias y redes sociales (OPS 2006; IASC 2007). También, aislamiento social y división comunitaria (UNICEF, 2011; OPS, 2006).

¹ Nota: Traumatismo: consecuencia física o psíquica de un suceso vivido o visto, fuera de lo normal, peligroso y amenazador, al cual se han visto confrontadas una persona o grupo de personas (Perren-Klingler, 2003, p.232).

Durante un desastre, los rumores pueden provocar inseguridad generando división y conductas de pánico (Beristain et al. 2004) sin ser éstas las más frecuentes, sino la colaboración entre las personas. Tampoco son comunes saqueos, comisión de delito, enfrentamientos ni la reacción irracional de *shock* (Beristain, 2000). Sobre todo en las primeras etapas post evento, la gran mayoría de las personas menos afectadas serán capaces de ayudar a otros (UNICEF, 2011). En muchos casos, el apoyo psicosocial proviene de las propias comunidades afectadas y no de organismos externos (IASC, 2007).

Diferencias culturales pueden explicar algunos comportamientos colectivos como aquellos observados entre culturas colectivistas respecto a culturas individualistas, o las formas de enfrentar el duelo y valores comunitarios que inciden en la respuesta al peligro (Beristain et al. 2004).

2.2.2.3. Intervención con comunidades en contextos de desastres sionaturales

El período transcurrido los 3 primeros meses luego de ocurrido un desastre, ha sido señalado como un período crucial para la intervención con comunidades en estos contextos (OPS 2010b; OPS 2006; IASC 2007).

La intervención con comunidades en contextos de desastre, implica considerar el fortalecimiento social y organizativo y las habilidades de personas y comunidades como elementos básicos (Pérez Sales, 2004). No focalizar en los afectados en condición de

“víctimas”, sino en la situación que ha llevado, a esos afectados, a tal impacto; lo cual tendrá consecuencias en la relación entre agentes externos y afectados, así como en el modo de orientar las intervenciones. En contextos de desastre, la participación comunitaria orientada hacia la adquisición de Poder de las propias comunidades, considera a los afectados protagonistas del proceso. Ello aumenta el apoyo social y la capacidad de reconstrucción del tejido social. Por lo tanto, debiera ser visto como indicador de fiabilidad de la toma de decisiones (Beristain, 2000).

En contextos de desastre, los procesos de identificación de necesidades participativos ayudan a las personas a asumir el control de su situación, al detectar problemas, recursos y posibles soluciones (IASC, 2007). Es un riesgo que la información levantada pueda ser irrelevante, no confiable o estar influenciada por opiniones políticas de grupos particulares, por prensa, o bien, que exista un sesgo desde los mismos equipos que levantan la información. Una respuesta apresurada basada en una evaluación no imparcial de necesidades, puede contribuir a generar caos. Es mejor esperar hasta evaluar las auténticas necesidades (OPS, 2006).

Es necesario que los procesos de identificación de necesidades y recursos contemplen las formas de organización social, las formas de respuesta institucional y las coyunturas políticas (OPS, 2010b). Que tengan sensibilidad a la cultura y al contexto y validez en ese marco, respetando tradiciones y prácticas culturales locales (IASC, 2007) tabúes, rituales y aspectos de espiritualidad y religión. Los medios y modos de comunicación. La organización comunitaria, la historia de la comunidad y su experiencia en desastres previos (OPS, 2006).

Que la memoria tenga forma de expresión pública que valide la experiencia colectiva; rescatar de la memoria las explicaciones que han sido dadas a los desastres y los elementos con los cuales las comunidades se han repuesto a ellos (Beristain, 2000). Con la evaluación y rescate de la experiencia, lo ocurrido pasa a ser parte constituyente de la historia de la comunidad, aumentando los sentidos de cohesión y pertenencia (Pérez Sales, 2002). La memoria interesa no solo como reconstrucción del pasado, sino como una manera de transformar el presente, “*hay memoria de hechos, de dolor, pero también de solidaridad*” (Beristain, 2000, p.66)

- **Intervención con comunidades, desastres siconaturales y Psicología**

Hasta aquí, hemos revisado recomendaciones para la intervención con comunidades en contextos de desastres siconaturales, en general. En aquellos casos **cuando las intervenciones incorporan, específicamente, el trabajo de profesionales de Psicología**, la literatura recomienda tomar en cuenta los siguientes aspectos:

La protección a los Derechos Humanos (OPS, 2010; IASC, 2007). Ante todo no dañar. Maximizar la equidad y no discriminación en el acceso a servicios (IASC, 2007). Tomar en cuenta que a menudo las minorías están en condiciones de discriminación previa, con estructuras de soporte social precarias y en riesgo de ser tratadas inequitativamente (OPS, 2006).

En contextos de desastre se requieren distintos tipos de apoyo, que integren componentes de Ayuda Humanitaria con intervenciones sociales de diferente índole (OPS, 2006) un proceso multidisciplinario integrado, multisectorial, coordinado y teniendo en cuenta los enfoques participativos (IASC, 2007; OPS 2006). Planificar pensando en necesidades de grupos diferentes, con modalidades participativas y socialmente apropiadas, que protejan la dignidad, fortalezcan los apoyos sociales locales y movilicen las redes comunitarias (IASC, 2007).

La coordinación intersectorial, debiera abarcar servicios de salud mental y apoyo social (OPS 2010; IASC, 2007). En una etapa de preparación, es necesario formular políticas y planes institucionales para determinar mecanismos de coordinación, funciones y responsabilidades de las autoridades internacionales, nacionales, regionales y locales. Una deficiente coordinación intersectorial puede minimizar, duplicar o dejar lagunas en la respuesta, siendo esto perjudicial para los afectados (IASC, 2007). O bien, que la aparición de múltiples actores en escena con sus propias agendas, intereses y planes, suplante la voz de los supervivientes, aumentando con ello la sensación de vulnerabilidad (Pérez Sales, 2002).

Pensar las implicancias sociales de los desastres, requiere un análisis de su impacto sobre las relaciones en las comunidades; la desorganización de las relaciones sociales debido al desastre o bien, la instauración de nuevas relaciones sociales, temporales o permanentes (Ramírez, 1996). En contextos de desastre, las redes sociales pueden desestructurarse, sobre todo las de carácter más informal (Pérez Sales, 2002). Y también pueden verse fortalecidas y aquellas que parecían destruidas, pueden activarse

organizando acciones de ayuda los primeros momentos. Apoyo social, no significa solo la existencia de una red, éste tiene que ser percibido por la gente como apoyo (Beristain, 2000). *“Compartir las experiencias de hechos traumáticos contribuye a reconocerlos, entenderlos y darles significado”* (Beristain, 2000).

Junto con lo anterior, es relevante facilitar las condiciones para prácticas culturales y religiosamente apropiadas (OPS, 2010b; IASC, 2007) como duelos y ceremonias comunitarias de reparación (IASC, 2007). Las diferencias en el concepto de identidad y su relación con los otros, con la comunidad o con la naturaleza, tienen consecuencias en la forma en que se enfrenta el sufrimiento. Se requiere un diálogo en un enfoque culturalmente sensible (Beristain, 2000).

Autogestión. Aprovechar los recursos y capacidades de los afectados, tanto del Gobierno como de la sociedad civil. Fomentar las capacidades locales apoyando su organización, la autoayuda y fortalecer los recursos ya existentes. Los programas impulsados desde el exterior pueden conducir a soluciones inapropiadas o con escasa sostenibilidad (IASC, 2007).

Para la intervención con comunidades en contextos de desastres, Beristain (2000) especifica que: *“tenemos que ser bastante críticos en el manejo de nuestros conceptos, ver que sirve y que no sirve para acercarnos a comprender. No utilizar los conceptos como cajones en los que metemos la experiencia de la gente y damos explicaciones a situaciones que pueden no tener explicaciones tan técnicas”* (Beristain, 2000, p.46).

Por lo tanto, lo que interesa estudiar en la presente investigación, es cómo los psicólogos y psicólogas significan sus prácticas, poniendo atención al lugar que adquieren las nociones que involucran una perspectiva comunitaria. Es decir, cómo las consideraciones de la acción comunitaria tienen un lugar en la reconstrucción del sentido del trabajo desarrollado luego el terremoto y tsunami, en el sentido de la producción de conocimiento que configura modos interacción, entre los afectados y los profesionales. Los procesos de identificación de necesidades. Y los modos de participación.

CAPITULO 3

METODOLOGÍA

3.1. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

De acuerdo a la pregunta de investigación y objetivos planteados, en esta investigación se utilizó una metodología cualitativa. Apuesta metodológica que brinda, de acuerdo a Sandoval (2002), la oportunidad de aproximarse a una realidad no predecible, que dista de ser objetiva e independiente del sujeto que conoce, que es, a la vez, influido por relaciones sociales particulares. En este paradigma, la investigación social apunta a la *“reivindicación de lo subjetivo, lo intersubjetivo, lo significativo y lo particular, como prioridades de análisis para la comprensión”* (p. 40).

La subjetividad y la intersubjetividad concebidas como instrumentos para conocer las realidades humanas. Donde el conocimiento es *“una creación compartida a partir de la interacción entre el investigador y el investigado”* (Sandoval, 2002, p.29).

En esta perspectiva, la investigación adoptó también una orientación Hermenéutica, en la intención de comprender la realidad social *“bajo la metáfora de un texto, el cual es susceptible de ser interpretado”* (Sandoval, 2002, p. 67) y de acuerdo a

Odman (1998) de *“mirar grupos, individuos, condiciones y estilos de vida, sobre una perspectiva doble de presente y pasado”* (Odman, 1988 citado en Sandoval 2002, pp. 67).

Tomando en consideración sus objetivos y antecedentes, esta investigación contó también con características de Estudio Exploratorio (Hernández, Fernández y Baptista, 1987) en el sentido abordar un problema de investigación poco estudiado o que no había sido estudiado antes; cuando la orientación del estudio apuntó a *“como significan sus prácticas psicólogos y psicólogas”* en contextos de desastre.

3.1.1. Participantes de la Investigación.

El universo de estudio estuvo constituido por psicólogos y psicólogas, egresados de universidades chilenas, públicas y/o privadas, que intervinieron desde el rol profesional en Psicología, en forma remunerada o no remunerada, los 3 primeros meses posteriores al terremoto y tsunami ocurrido en Chile el año 2010, con las comunidades afectadas. Considerando este universo fueron seleccionados los grupos de casos.

3.1.1.1. Selección de grupos de casos

Para seleccionar los grupos de casos se utilizó una *estrategia de muestreo completo*, conceptualizada por Flick (2004) como aquel tipo de muestreo que define, antes de la recogida de los datos, ciertos criterios de inclusión y exclusión para seleccionar los grupos a ser incluidos en la investigación. Optamos por esta estrategia debido a lo adecuada para analizar rasgos comunes y diferencias entre grupos específicos. Además, fue integrada a la decisión de muestreo la lógica de “*selección e integración deliberada y sistemática de personas y grupos de personas y entornos temporales y locales para estudiar un mismo fenómeno*” (Denzin, 1989b, citado en Flick 2004, p. 81).

Los grupos de casos, fueron conformados con las siguientes características: Para producir los datos del estudio, fueron seleccionados sujetos que intervinieron los 3 primeros meses posteriores al terremoto y tsunami 2010, de acuerdo a 2 criterios de inclusión/exclusión: a) Funciones Desempeñadas y b) Tipo de Organización.

- a) **Criterio de inclusión/exclusión Funciones Desempeñadas.** Incluyó psicólogos y psicólogas que trabajaron en coordinación de acciones y aquellos que trabajaron en intervención terreno. En esta investigación, la “intervención en terreno” es comprendida como aquella realizada en un encuentro “cara a cara” con los miembros de las comunidades afectadas.

- b) **Criterio de inclusión/exclusión Tipo de Organización.** Incluyó psicólogos y psicólogas que trabajaron con organismos del Estado y aquellos que trabajaron con organizaciones sociales. En el caso de las organizaciones sociales, estas además fueron subdivididas en organizaciones en las cuales:
- Desde antes del terremoto y tsunami 2010 los desastres eran materia de su especial interés.
 - Hasta la fecha del terremoto y tsunami 2010, los desastres no habían sido materia de su mayor interés
 - Organizaciones y colectivos conformados a partir del terremoto y tsunami 2010, a raíz de la motivación por actuar.

Como grafica la Tabla número 1, los criterios de inclusión/exclusión de los grupos de casos fueron organizados integrando ambos criterios, del siguiente modo:

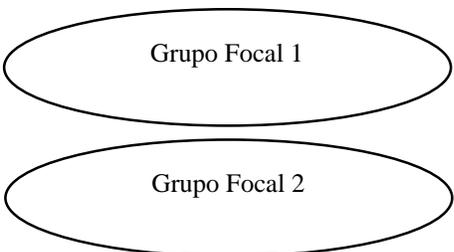
	b) Tipo de Organización	
	Estado	Organizaciones Sociales
a) Funciones Desempeñadas		<ul style="list-style-type: none"> - Desde antes del terremoto y tsunami los desastres eran materia de su especial interés. - Hasta la fecha del terremoto y tsunami, los desastres no habían sido materia de su mayor interés - Conformados a partir del terremoto y tsunami, a raíz de la motivación por actuar.
Coordinación de Acciones		
Intervención en Terreno		

Tabla N° 1

3.1.2. Técnicas de producción de datos

La producción de datos fue llevada a cabo mediante Entrevistas Grupales con la técnica Grupo Focal. Tomando la propuesta de Álvarez, Bertoldi y Fiorito (2006) quienes la definen como técnica orientada a la producción colectiva del dato científico para la obtención de información cualitativa, que consiste en conformar un *“grupo de personas representativas en calidad de informantes, organizadas alrededor de una temática propuesta por el investigador quien los selecciona y coordina los procesos de interacción en un mismo espacio y en un tiempo acotado”* (Álvarez et al., 2006, p. 5).

La técnica Grupo Focal, fue elegida para esta investigación, también debido a su uso en investigación cualitativa donde, de acuerdo a lo descrito por Álvarez et al. (2006), el actor sale de su hábitat natural y queda ubicado en un nuevo escenario en el cual se intentan reconstruir relaciones sociales que se reproducen en la sociedad local.

3.1.3. Procedimiento

Fueron conformados 2 grupos. Cada grupo participó en 1 sesión de Grupo Focal, con una duración de 3 horas cronológicas, cada sesión. Estas entrevistas fueron realizadas en la ciudad de Santiago de Chile.

Los Grupos Focales fueron llevados a cabo en un lugar tipificado como “neutral”, en tanto no era parte de las instalaciones de ninguna de las organizaciones con las cuales trabajaron los sujetos entrevistados, en el contexto del terremoto y tsunami.

Las sesiones de Grupo Focal fueron moderadas por 1 investigadora. En estas sesiones el rol de la investigadora, siguiendo la propuesta de Martínez (2004), fue dar la palabra y orientar la discusión en torno a 4 preguntas orientadoras¹. Sin participar de la producción de ideas, ni aprobar o desaprobar contenido. Así como registrar en forma escrita lo expuesto en la conversación, con la finalidad de complementar el traspaso de información de audio a texto, ya que las conversaciones de los Grupos Focales fueron grabadas y posteriormente transcritas conteniendo, éstos textos transcritos, los datos de análisis.

¹ Ver Anexo N°1 Guión Entrevistas.

3.2. ANÁLISIS DE LOS DATOS

Una vez completado el proceso de producción de datos, estos datos fueron tratados mediante un *análisis de contenido*, definido por Krippendorff (1980) como “*técnica destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a un contexto*” (Krippendorff citado en Porta y Silva, 2003, p.8). Esta técnica de investigación tiene, según García Ferrando, Ibáñez y Alvira (1990) el propósito de “*hacer inferencias reproducibles y válidas de los datos al contexto de los mismos*” (p. 555). Es una técnica utilizada en investigación cualitativa que trabaja con materiales representativos y posibilidades de generalización (Porta y Silva, 2003).

De la compilación propuesta por Gómez (1967), tomamos para esta investigación la estructura para el análisis de contenido procediendo por las etapas de: a) Lectura de Documentos, b) Preparación del Material y c) Explotación de los Resultados. Del siguiente modo:

- a) Lectura de Documentos: Lectura de la transcripción de conversaciones en Grupos Focales, para una primera aproximación y adquirir una visión de conjunto.
- a) Preparación del Material: Una vez leídos los textos transcritos, el material fue codificado enumerando los Grupos Focales y los párrafos de cada transcripción. Y luego, desglosando en cada párrafo el contenido, agrupándolo en unidades de significación (temas, conceptos, ideas).
- b) Explotación de los Resultados: Finalmente, las unidades de significación fueron organizadas en categorías bajo un título genérico siguiendo un modelo abierto

donde, como ha sido señalado por L'Écuyer (1987) y Landry (1998) “*no hay categorías preestablecidas, las categorías son entonces inducidas de los textos analizados*” (Landry, 1988; L'Écuyer, 1987 citado en Gómez, 1967).

A partir de lo anterior, se formularon categorías emergentes que fueron la base para organizar los contenidos y análisis de datos.

En línea con los objetivos y antecedentes de esta investigación, tanto en la organización de contenidos, como en los análisis de datos, discusión, reflexiones y conclusiones: El concepto “agente externo” hace referencia a psicólogos y psicólogas que intervinieron los 3 primeros meses posteriores al terremoto y tsunami y el concepto “agente interno” a las comunidades afectadas.

3.3. ASPECTOS ÉTICOS

La selección de sujetos a entrevistar, fue realizada de acuerdo a criterios de selección preestablecidos. Al momento de invitar, los entrevistados fueron informados por escrito acerca de las características de la investigación, es decir: Marco institucional donde se estaba realizando, objetivos, metodología, tratamiento que se daría a la información y descripción del procedimiento planificado para llevar a cabo los Grupos Focales.

Al iniciar los Grupos Focales, junto con la presentación de los entrevistados e investigadores, se explicitó el rol de la investigadora, en la sesión de Grupo Focal. Luego, fue expuesto nuevamente las características de la investigación así como el tratamiento que se daría a la información, esto es: Que las conversaciones del Grupo Focal serían grabadas y posteriormente transcritas y que aquellos textos transcritos serían usados como datos de análisis para un posterior análisis de contenido, manteniendo la confidencialidad de los entrevistados.

Por esta razón, con la intención de resguardar la confidencialidad, los archivos en audio de las grabaciones fueron utilizados exclusivamente para la producción de datos, transcribiéndolos a texto y fueron eliminados posteriormente. En las transcripciones, cada entrevistado es identificado con un número, sin identificación personal. Las organizaciones mencionadas fueron escritas en la transcripción, tal cual como fue dicho por los entrevistados, con el fin de dar al texto coherencia y contexto. Por la misma razón, para la metodología de esta Tesis, los criterios de selección de grupos de casos fueron

descritos sin detallar los nombres de las organizaciones. Junto con lo anterior, se anticipó a los entrevistados la intención de exponer públicamente esta investigación una vez finalizada.

Posteriormente, se abrió un espacio de conversación con el propósito de que los entrevistados realizaran preguntas acerca de la metodología, modo de participación u otras inquietudes respecto a la investigación que se estaba llevando a cabo.

Una vez realizado lo anterior, fue consultado nuevamente a los entrevistados si estaban de acuerdo en participar en el Grupo Focal, quedando de manifiesto desde un primer momento la posibilidad de no participar, o bien, retirarse de la sesión de Grupo Focal en curso. Estando todos de acuerdo, fue solicitado por la investigadora firmar el documento “Consentimiento Informado”, el cual fue firmado por cada uno de los entrevistados.

Esta investigación, pretende comprender como psicólogos y psicólogas que intervinieron luego del terremoto y tsunami significan sus prácticas. Por lo tanto, sus análisis, discusiones, reflexiones y conclusiones, consolidan interpretaciones de los datos de análisis contenidos en las transcripciones de Grupos Focales, entrelazando aquellas interpretaciones con los antecedentes teóricos y empíricos de la misma investigación. Este estudio, ha sido desarrollado con la motivación de construir significados compartidos que aporten al ejercicio de la Psicología en contextos de desastre en Chile. No con la intención de evaluar, si las intervenciones fueron bien o mal realizadas. Sino prestar atención a los

sentidos dados a las prácticas, en aquello que, en el diálogo producido entre los entrevistados, apareció y fue enfatizado.

Por último, los análisis, discusiones, reflexiones y conclusiones de esta investigación, son presentados en calidad de conocimiento producido entre: Los investigadores, los entrevistados, otros agentes de intervención externa y los miembros de las comunidades con las cuales trabajamos luego del terremoto y tsunami. Esto, debido a que, producto de las interacciones, del marco de comprensión dado por el contexto y de la realidad de país que hemos construido, es que en una instancia de investigación que invita a la reflexividad, las experiencias dichas en las entrevistas condujeron a la construcción de significados, cuando éstas iban siendo leídas, interpretadas, reflexionadas y analizadas.

3.4. LIMITACIONES DEL ESTUDIO.

- Fueron entrevistados solamente psicólogos y psicólogas que, a la fecha del estudio, habitaban en la ciudad Santiago de Chile.
- El diseño de investigación estructuró la producción de datos de análisis hacia “las comunidades afectadas” en términos generales. Por lo tanto, este estudio no contó con alcance para profundizar en la experiencia local.
- Lo anterior, es considerado una limitación de la investigación en el sentido de que, una vez realizados los Grupos Focales, notamos que la experiencia local adquiere relevancia, respecto a los sentidos que los entrevistados iban dando a la experiencia. La mayoría de los testimonios de “intervención en terreno”, fueron relatados en relación a localidades ubicadas fuera de Santiago.
- No encontramos otros estudios anteriores, acerca de temáticas de desastres, donde el foco de estudio haya sido los “significados que dan a sus prácticas psicólogos y psicólogas”, en ese contexto, en Chile.

CAPITULO 4

RESULTADOS

El análisis procederá del siguiente modo. Comenzaremos por organizar los contenidos de las conversaciones en Grupos Focales en 3 categorías de análisis que aluden a coordinación de acciones, intervención en terreno y a lo develado por efecto de las prácticas. En esta organización de contenidos, cruzarán en forma transversal las siguientes dimensiones: a) Lo que emerge de la intervención en terreno, b) nuevas temáticas de intervención, c) necesidades, c) participación comunitaria, d) relación entre psicólogos y psicólogas con los agentes internos, e) relación entre los psicólogos y psicólogas, f) realidad social en Chile, g) la práctica profesional de psicólogos y psicólogas en contextos de desastres en Chile.

Luego. En el Capítulo 5 en la sección “Discusión y Reflexiones Finales” se realizará un análisis de los contenidos aquí organizados, en orientación a una perspectiva comunitaria en Psicología e incorporando los antecedentes presentados en este estudio.

4.1. CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

- PRIMERA CATEGORIA: Significados que psicólogos y psicólogas que intervinieron dan a prácticas de coordinación de acciones, en relación con las comunidades afectadas.

- SEGUNDA CATEGORIA: Significados que psicólogos y psicólogas que intervinieron dan a prácticas de intervención en terreno, en relación con las comunidades afectadas.

- TERCERA CATEGORIA: Significados que psicólogos y psicólogas que intervinieron, develan por efecto de sus prácticas.

4.2. ORGANIZACIÓN DE CONTENIDOS DE LOS GRUPOS FOCALES

4.2.1. PRIMERA CATEGORIA: Significados que psicólogos y psicólogas que intervinieron dan a prácticas de coordinación de acciones, en relación con las comunidades afectadas

En las prácticas de coordinación de acciones es posible distinguir dos momentos: Un primer momento cuando surgen las primeras iniciativas para ir en ayuda de los afectados y luego, un segundo momento de coordinación de acciones propiamente tal, que se fue produciendo a medida iba tomando forma una convocatoria masiva.

Luego de ocurrido el terremoto y tsunami, las primeras iniciativas emprendidas por psicólogos y psicólogas fueron llevadas a cabo con carácter de urgencia y sin mayor planificación (*“lo único que tenemos es una lista de correos donde podemos distribuir información de manera, casi como guerrilla. Eso lo conseguimos unas horas después. Algo así. Pero algo así como una etapa de planificación, no”* E1.P4.S1).

Estas primeras iniciativas, fueron traducidas en un inicio en convocatoria y reunión para “hacer algo” como profesionales de Psicología; antes de volcarse hacia objetivos más precisamente delineados (*“y me tomaron y me pidieron si podía “hacer algo”... bueno. Y*

empecé y lo primero que hice fue empezar a juntar gente, a llamar, a buscar listas, a hacer un google docs., a empezar a subir archivos...y empezaron a llegar psicólogos y empezaron a llegar estudiantes, empezaron a aparecer profesores que comenzaron a hacer charlas formativas, rápidas. Y empezamos a mandar grupos al sur” E2.P2.S2).

La coordinación de acciones propiamente tal, comenzó a partir de la masificación de una convocatoria nacida del propio movimiento e intercambio alrededor de la motivación por actuar (*“fue sorprendente la cantidad de gente que llegó, en dos semanas éramos 800 titulados” E1.P38.S6*). Fue una motivación por actuar, como psicólogo y como ciudadano (*“y varios psicólogos que habíamos ahí, como ciudadanos ahí” E1.P22.S2*).

Luego. A medida que esta masiva convocatoria fue tomando forma, fue siendo instalada en organizaciones y se fueron conformando equipos. Estos equipos de trabajo estuvieron compuestos por profesionales de Psicología solamente y en otros casos también en modo multidisciplinario. Todo este movimiento, fue descrito entre los entrevistados como desorganizado (*“fue una crisis en sí misma y faltaba organización” E1.P36.S8*.)

En lo relativo a la organización o desorganización de acciones, lo masivo, para algunos casos fue asociado a sobre-intervención que pudo haber resultado perjudicial para los afectados (*“al final generamos muchos problemas también, porque nos terminamos transformando en una carga para la gente que está solicitando ayuda” E1.P8.S4*.)

En ocasiones, en esta red de intercambio el rol de psicólogos y psicólogas en el contexto terremoto y tsunami, no fue comprendido por la contraparte (“¿y tú quién eres?... Psicólogo... Y ¿qué tiene que ver el psicólogo en el terremoto?” E1.P4.S.1). O bien, la intervención de profesionales de Psicología en este contexto considerada, sin ambages, innecesaria (“ *fueron grupos para ver las casas y nosotros, un grupo pequeño de Psicología viendo a la gente...hubieron problemas porque los otros grupos decían: ¡Para que psicólogos! Si en este momento necesitamos construir y sacar los escombros, eso es lo que se necesita*” E2.P10.S4.)

4.2.1.1. Relación entre psicólogos y psicólogas con las comunidades, en coordinación de acciones

Los entrevistados, al referirse a los miembros de las comunidades afectadas, diferencian entre aquellos que estaban en una condición tal que ameritaba el ir en su ayuda prioritariamente, de los que no. En el transcurso de las primeras iniciativas, el criterio que definió ir o no en ayuda, fue principalmente la intensidad sísmica, dando prioridad a quienes se encontraban en zonas donde la intensidad sísmica fue mayor. Luego, se emprendieron procesos consultivos para identificar necesidades.

Los enlaces con los agentes internos se iniciaron directamente (“*una de las vecinas que vivía en la Villa Frei dijo: Necesitamos ayuda, necesitamos ayuda de psicólogos*” E1.P22.S2.) y mediante organizaciones intermediarias (“*el Ministerio de Salud envía una*

invitación remunerada, para ir en ayuda” E1.P7.S3). En ocasiones, los “agentes internos” fueron psicólogos y psicólogas, al igual que los interventores (“*fuimos a capacitar a los asistentes sociales y psicólogos” E1.P100.S4).*

Las mayoría de las solicitudes recibidas demandaban “psicólogo” sin especificar algún tipo de acción en particular (“*necesitamos que nos apoyen...obviamente que no hablaban de Estrés Post Traumático ni ninguna cuestión: Queremos apoyo de un psicólogo” E1.P22.S2).* Solicitudes que coinciden con las primeras iniciativas de “hacer algo”, por parte de los profesionales de Psicología, sin objetivos más precisamente delineados. Salvo, en algunos casos donde hubo procesos consultivos con los afectados.

Muchos enlaces fueron generados por contactos personales, más que por redes sociales (“*nosotros gracias a Dios tuvimos la suerte de que teníamos conocidos como el Alcalde de ahí, entonces, con él nos pudimos coordinar harto, pero con el catastro nos dimos cuenta que no había tanta coordinación” E2.P10.S4).* Y en ocasiones mediatizados por prácticas clientelares (“*práctica clientelar aquí en este país, es decir, solo trabaja con sus amigos. Sus amigos no estaban afectados. Entonces, tenían que transferir fondos y ser eficientes con gente que no eran sus amigos. - ¿Cómo llego a ellos? - ¡ah! vamos a buscar a los psicólogos” E1.P44.S1).*

Para concretar el encuentro con los agentes internos, en general se dio preferencia a la estrategia de ir hacia más que a convocar (*“entonces fuimos a las villas y ahí nos fuimos a meter y ahí nos encontramos con la gente”* E1.P24.S2.).

Los procesos para identificar cuáles era las **necesidades** orientaron parte de las acciones iniciales. De acuerdo a los testimonios, estos procesos se basaron en información proveniente desde:

- Los propios afectados (*“les pedimos que nos hicieran una lista: ¿Que necesitan? Concretamente. Y con eso nosotros nos organizamos, juntamos lucas y compramos, eso. Y se los mandamos”* E1.P56.S7).
- Organizaciones intermediarias (*“el diagnóstico que ellos habían tomado desde los Directores por teléfono, era que estaban todos con Burnout”* E1.P64.S3).
- Información teórica (*“y entonces descargamos algunas cosas de internet...había un manual de la Organización Mundial de la Salud y además muchas cosas....y los famosos correos. Y entonces, a partir de ahí dijimos: Ya, más o menos sabemos lo qué vamos a hacer”* E1.P24.S2).
- Conocimiento previo y contexto (*“vamos a trabajar con los SERVIUS, porque son los primeros que tienen que ir a meterse a los lugares donde están las emergencias”* E1.P4.S1).

4.2.1.2. Relación entre los psicólogos y psicólogas al coordinar acciones

En las prácticas de coordinación de acciones, la relación entre los profesionales de Psicología fue con colaboración, flexibilidad y con algunas discrepancias respecto al modo de intervenir, ritmos de planificación y toma de decisiones.

La colaboración, se aprecia en las entrevistas en lo señalado como:

- Buena voluntad (*“siento que hubo mucha voluntad”* E1.P12.S4).
- Generosidad (*“aunque suene un poco básico, desde su suma generosidad, es que logró hacer muchas cosas”* E1.P63.S6.).
- Sinergia (*“esa sinergia que se dio entre colegas”* E1.P70.S3.)

Flexibilidad, en la disposición para integrar diversas visiones de la Psicología en función de un mismo trabajo, dando espacio a diferentes especialidades en Psicología y opciones teóricas, metodológicas y técnicas (*“los laborales inmediatamente se sentaron, armaron un organigrama estructuraron todo el tema, los social comunitarios empezaron a pensar en todos los aspectos sociales, que los talleres, no sé qué, los clínicos inmediatamente que el trauma, que no sé qué, que hay que intervenir así...los demás, educacionales con el tema de los niños. Pero nadie imponía nada”* E1.P38.S6). Y asimismo, flexibilidad en la interacción entre profesionales para enseñar, escuchar y aprender de otros colegas (*“éramos todos pares, estábamos todos en la misma y éramos flexibles, pero sí había que reconocer que había gente que sabía, que había gente que*

tenía cosas que entregarnos y creo que parte de esa flexibilidad está en saber escuchar y saber recibir esa conversación” E1.P78.S8).

Las relaciones entre profesionales de Psicología, fueron tanto jerárquicas (“*lo comparto más desde la jerarquía” E1.P77.S4*) como sin jerarquía, o descritas también como relaciones parejas (“*fue una relación pareja, una relación a-paradigmática, a-teórica, a-política, ¡a todo! Acá somos todos psicólogos y hay que sacar la pega” E1.P63.S6.*) o relaciones de igual a igual (“*una relación muy cordial, flexible - como dices tú - de igual a igual, nadie sabía más que otro” E1.P68.S3).*

Por otra parte, los entrevistados mencionan discrepancias acerca del modo de intervenir, específicamente en cuanto a: Qué hacer, quién lo haría y sobre todo, quién tomaría las decisiones (“*las primeras relaciones fueron de roce, por lo menos, en lo que a mí me tocó ver, observar, fueron de roce. Y tuvo mucho que ver con puntos de vista, con hablar los egos y con hablar las visiones de la Psicología respecto de lo que había que hacer” E1.P73.S5).*

En las coordinaciones iniciales, los procesos de toma de decisiones fueron afectados por conflictos entre profesionales de Psicología en función de las jerarquías, la institucionalidad (“*siento que las jerarquías entorpecen, entorpecieron... y los egos” E1.P77.S4.*) los egos, el saber (“*mucha voluntad, sin embargo, una incapacidad total de organizarse hasta bastante tiempo después. Bastante, porque además, siento que además hubo harta cosa como de egos, esta cosa como: Estos saben, estos no saben, estos no son expertos” E1.P12.S4*) y en relación a la trayectoria en el desempeño de la profesión y

diferencias generacionales (“*el recelo profesional clásico, que estos cabros chicos a lo mejor no saben...*” E1.P12.S4).

Junto con lo anterior, los relatos de coordinación de acciones exponen discrepancias respecto a los ritmos de planificaciones previas a la intervención en terreno.

Planificar la intervención a ritmo pausado, fue asociado a una mayor trayectoria en el ejercicio laboral en Psicología (“*y el Colegio les dijo: No chiquillos espérense, no, no, no*” E1.P19.S5.) a experiencia laboral en Psicología en desastres más amplia (“*había una experiencia previa de formación y de intervención*” E1.P7.S3) y al rol en una organización (“*eres una cabeza o al menos representas algo y desde esa perspectiva, no puedes llegar y saltar a locas a hacer alguna cosa, sino que tiene que haber una reflexión, en términos de la coordinación y saber que vas a ser como un referente*” E1.P17.S5.).

Planificar la intervención a ritmo menos pausado, fue asociado a una acotada trayectoria en el desempeño laboral en Psicología (“*fuimos súper osados...creo que un poco irresponsables también. Pero insisto, creo que en emergencias hay que actuar muy rápido*” E1.P40.S6) y a menos o nula experiencia laboral en Psicología en desastres (“*fue muy distinta la conducta de los psicólogos que nos dedicamos a ésta área a lo mejor, en relación a los horarios, por ejemplo, o en relación a otros psicólogos que están en otros ámbitos que, no por ello tienen menos intenciones, sin embargo, se dedican a otras cosas*” E1.P8.S4.).

4.2.2. SEGUNDA CATEGORIA: Significados que psicólogos y psicólogas que intervinieron dan a prácticas de intervención en terreno, en relación con las comunidades afectadas

Esta sección, sintetiza aspectos novedosos que asumen importancia para la intervención en terreno. Son novedosos, en el sentido de que emergen como aspectos de intervención, cuando los profesionales de Psicología establecen una interacción “cara a cara” con los miembros de las comunidades. Sin haber sido expectativas o criterios orientadores en momentos previos. Independiente, de que hayan sido o no “conocidos”, en teoría, con anterioridad.

4.2.2.1. Relación entre psicólogos y psicólogas con las comunidades, en la intervención en terreno

En terreno, los espacios de intervención fueron decididos de acuerdo al contexto y a requerimientos específicos locales. Se realizaron intervenciones en espacios públicos (*“conversando en la feria, conversando en el negocio, entrando en el metro”* E1.P60.S5), en espacios institucionales (*“me tocó estar ahí, no sé si monitoreando, pero brindándole soporte a colegas míos de la Municipalidad”* E1.P80.S9) y en espacios cotidianos, no institucionales (*“una buena intervención era armar un grupo que iba a llegar el sábado en la tarde a preparar oncecita y hacer tecito con los pancitos y ahí nos podemos juntar todos después a tomar una once”* E2.P11.S2.).

La intervención en terreno, en ocasiones incluyó la coordinación con redes locales (*“la idea era intervenir y hacer como una asistencia al consultorio de Lolol y Paredones; principalmente, trabajé en coordinación con la psicóloga”* E2.P7.S3.).

Junto con lo anterior, se menciona la tendencia a la presencia de interventores en localidades con conectividad vial, en aquellas donde podían llegar las instituciones y en lugares donde podían llegar los medios de comunicación masiva (*“uno dice, están las comunidades: Está lo que muestra la tele, está donde llega la FACH. Pero como El Sauzal, hay millones”* E1.P48.S8.).

En el transcurso de la intervención en terreno, los psicólogos y psicólogas notan personas y colectivos excluidos de las intervenciones. Los entrevistados se lo explican debido a dificultades de acceso, aunque no necesariamente debido a daños estructurales en vías del tránsito producto de movimiento sísmico. Puesto que, desde antes del terremoto y tsunami, las localidades ya estaban aisladas (*“un acceso paupérrimo, que había que ir en auto en un viaje 1 hora, con puentes cortados con... y era porque era así la situación desde antes, no era porque el terremoto y tsunami había botado un puente, y entre casa y casa 3 kilómetros, 2 kilómetros”* E2.P7.S3). En otros casos, se lo explican debido a criterios de distribución de ayuda por cantidad de personas (*“era increíble que había comunidades que veían pasar los camiones hacia otra comunidades, porque eran tan pocos que: ¿Para les iban a dar a ellos? Pero, ¿si nos falta todo!”* E1.P46.S6.).

- **Lo que emerge desde la intervención en terreno**

Al llegar a la intervención a terreno, el contexto con el cual se encuentran los profesionales de Psicología difiere de lo que habían esperado en cuanto a diversidad, a cómo estaban los agentes internos y a cuáles eran sus necesidades.

La diversidad, aparece en la entrevistas vista en:

- Grupos etarios (*“adultos mayores (...) y empezar a reconstruir todo eso, para que después ellos... juntarlos con los adolescentes”* E2.P18.S3).
- Roles de Género (*“primariamente es el hombre el que contiene, pero después la figura es que el hombre tiene que empezar a construir. Y entonces es la mujer la que se queda en la casa conteniendo en los días sucesivos y en los meses posteriores, al resto de la familia”* E2.P32.S2).
- Localidades urbanas y rurales (*“no sé si es porque era una población o una comunidad rural y la primera fue urbana, que estaban mucho más... se conocían, se reconocían de alguna manera un poco más como factores comunes entre ellos, como miembros de una comunidad, más que en Quilicura”* E2.P23.S1.).

Cómo estaban los agentes internos, difiere de lo que esperaban encontrar en cuanto a:

- Como ya se habían organizado (*“hay muchas organizaciones sociales que existen desde hace muchos años y la verdad es que el mismo domingo ya se había constituido un Comité de pro ayuda a los damnificados del terremoto”* E1.P22.S2).

- Los recursos propios con los que contaban (*“pese a esta como apatía que uno veía, a este desgano, a esta como desmoralización de la gente. La gente tiene cualquier cantidad de recursos y se atreven a muchas cosas, que yo no me lo imaginaba”* E2.P11.S2.).
- Las necesidades (*“había que ir y hacer una recolección de necesidades desde la comunidad, que no podíamos seguir pretendiendo armar muchos flujos coordinativos ni planificar intervenciones desde acá desde Santiago”* E2.P4.S2.).

Desde el punto de vista de los profesionales de Psicología, la acogida de las intervenciones por parte de los agentes internos fue variada entre interés, desinterés, neutralidad e incompreensión de la práctica con Psicología en estos contextos (*“y creo que a las personas de allá no les habían avisado que íbamos a ir ese día, entonces como que reunieron a la gente así como medio a la rápida y no sabían y no habían pensado más o menos...no se habían preparado para recibirnos”* E2.P1.S1.).

En algunos casos, los agentes internos dieron a entender que esperaban de los profesionales de Psicología, acciones no necesariamente vinculadas al rol de psicólogo, o no necesariamente vinculadas a la Psicología (*“yo creo que a mucha gente le daba un poco lo mismo si tú eras abogado o psicólogo o arquitecto o médico, nadie, sin título...ibas a ayudar”* E2.P30.S2.).

En terreno, fue necesario adaptarse a los ritmos según lo que iba aconteciendo en el transcurso de las intervenciones (*“demandas muy concretas. Que uno esperaba a lo mejor que 2 meses después, 3 meses después que seguíamos, hubiesen ya estado resueltas. Pero que en algunos casos todavía no estaban resueltas. Digo, uno hubiese esperado que hubieran estado resueltas como para poder entrar en un plano de intervención psicológica, más propiamente tal”* E2.P24.S2.).

- **Nuevas temáticas para intervención.**

En este nuevo contexto que el encuentro entre agentes internos y externos construía, los profesionales de Psicología se plantearon temáticas que hacían sentido - en estos contextos - para llevar a cabo las intervenciones. De este modo, incorporan a las intervenciones: Red de apoyo social, organización social previa, información y memoria colectiva. Además, en estos casos, las prácticas asumen cierta particularidad cuando los “agentes internos” eran sus propios pares.

En terreno. Las **redes de apoyo social** asumen un lugar destacado. Sobre todo las de tipo más informal (*“mucho del trabajo que uno tenía que hacer con la comunidad era generar redes y generar redes ¡tan básicas! de repente, como con tus vecinos”* E2.P57.S6.).

Algunos modos de apoyo social, provinieron desde la organización local autogestionada y desde los vínculos, entre los propios agentes internos (*“la gente que vive en un block, que nunca hablaron con sus vecinos, lograse juntarlos a todos y se organizaron para tener la olla común... para conversar, para darse cuenta que el que vive en el departamento de al lado estaba igual de asustado que tú... que le pasaron las mismas cosas, etcétera. Y generar ese vínculo, era suficiente para tu poder partir y que ellos pudieran continuar”* E1.P57.S6.)

La **organización social previa** al terremoto y tsunami fue señalada en las entrevistas como fortaleza para afrontar las complejidades del desastre los 3 primeros meses (*“lo que ayudo, a mi juicio, fue la red social previa, que nos dio un lugar”* E1.P22.S2.). Y sus debilidades, desfavorecedoras para aquello (*“estoy segura que entre los que fueron ahí a ese lugar, ni siquiera se saludaban entre ellos. Porque yo creo que no se ubicaban a pesar de que vivían en la misma población que eran, no sé, tres cuadras”* E2.P23.S1).

Otra temática de intervención, emergente de las prácticas de intervención en terreno, fue la **información** transmitida desde los profesionales de Psicología, hacia los agentes internos. Estas acciones, fueron nominadas por los entrevistados como **psicoeducación y/o normalización** y consistieron en entregar información acerca del comportamiento usual de las personas en contextos de desastre (*“noté mucha demanda de saber ¿qué le pasa a mi hijo? De necesitar como entender lo que le está pasando al hijo”* E2.P34.S2.). O bien, información que contrastase factores físicos-geográficos con la

explicación cultural local del terremoto y tsunami (*“derribar el mito, o sea, aparecían en las conversas de la persona que se la trago la grieta, el zapateo de Dios y aparecía una serie de... el gigante de no sé dónde”* E2.P38.S3.).

En esta transmisión de información, una arista fue prestar atención a los contenidos, sujetándolos al conocimiento científico (*“eso permitió después que la intervención en la comunidad fuera la comunidad científica, porque después terminamos con un Congreso y con una revista especial respecto al terremoto y tsunami, con investigaciones y con intervención”* E1.P60.S5).

La práctica en terreno dejó ver las implicancias sociales que tuvo el desastre en la cotidianidad y en la organización social. En este contexto, la comunicación, la práctica orientada al fortalecimiento de redes sociales y la información, fue bastante significativo (*“como ya estaba el período de marzo, las profesoras dentro de todo igual tenían que trabajar, estar en los colegios, que se vieron como centros de reunión, que llegaba Bomberos, llegaba Carabineros y de ahí se articulaba todo, las ayudas.... y poca información de las profesoras, entonces, nosotros también buscando datos para ellas, para después en un futuro saber qué cosas tienen que hacer con los niños, en general dándole información”* E2.P10.S4.)

La **memoria colectiva**, afloró en las conversaciones con los agentes internos siendo integrada a la intervención (*“y hablaban de las carreras a la chilena, de los partidos que se armaban, de los campeonatos de rodeo (...) empezar a reconstruir todo eso, para después juntarlos con los adolescentes y empezar a decir: Esto es lo que teníamos y por esto no nos faltaba nada, por esto pudimos salir del terremoto del 85, del 62... que se acordaba el viejito. Iba como para allá encaminada la intervención”* E2.P18.S3).

Cuando los **agentes internos fueron sus pares**. Es decir, psicólogos y psicólogas al igual que los interventores. Uno de los sentidos dados a las prácticas fue facilitar el trabajo que sus colegas realizarían con otros (*“lo que uno recibía de vuelta eran las necesidades de ellos de ¿cómo le resuelvo la necesidad urgente a mi usuario? ¿Cómo le resuelvo la emergencia que tienen ellos en terreno?”* E1.P80.S9).

4.2.2.2. Relación entre los psicólogos y psicólogas al intervenir en terreno

En las prácticas de intervención en terreno, la relación entre los profesionales de Psicología, así como el involucramiento en la práctica profesional, toma otra cualidad. Se explicitan los afectos y se establecen relaciones de apoyo, caracterizadas con componentes como:

- Cordialidad (*“en terreno - yo ya diría, no es de la organización, en terreno - a mí me toco conocer a mucha gente, muchos psicólogos, muchos colegas, de muchas*

líneas y ¿sabes que me paso a mí? que fue una cosa no solamente de trabajo en equipo, si no que fue una cordialidad enorme y de contención entre todos” E1.P73.S5).

- Contención (*“la sensación de contención con tus colegas, el descargo con tus colegas” E1.P75.S5).*
- Respeto (*“súper bueno...y un respeto que no habíamos visto antes, ni en los Congresos, súper simpáticos” E1.P68.S3).*
- Cuidado mutuo (*“entre nosotras también, nos cuidábamos mucho... pendiente de las cosas” E2.P58.S4).*

En terreno, se realizan prácticas de **autocuidado** planificadas (*“con los niños hasta las 17:00 y de 17:00 a 20:00 trabajar con nosotros. Con nosotros como profesionales. Con nosotros con ¿qué nos pasó?” E1.P78.S8*) y en algunos casos, espontaneas (*“incluso nosotros nos dimos una oportunidad, un autocuidado de contarnos nuestras cosas, entre las noches que estuvimos ahí” E2.P10.S4*)

4.2.3. TERCERA CATEGORIA: Significados que psicólogos y psicólogas que intervinieron, develan por efecto de sus prácticas

Esta sección, sintetiza reflexiones que los entrevistados develan por efecto las prácticas en el terremoto y tsunami. Son contenidos que no describen intervenciones realizadas (primera y segunda categoría) sino reflexiones posteriores a la intervención.

En la entrevista, aparecen fenómenos sociales y acontecimientos ocurridos en Chile, anteriores y posteriores al terremoto y tsunami 2010 y a la vez, visualizando una perspectiva a futuro en materia de desastres en Chile. Anteriores, como por ejemplo el aluvión en Peñalolén (E1.P56.S7) o el Golpe de Estado en Chile (E1.P4.S1). Posteriores, como el accidente aéreo en la Isla Juan Fernández el año 2011 (E1.P91.S7). Y en paralelo, queda de manifiesto la preocupación por la escasa preocupación dada a la continuidad de las intervenciones, durante los 3 primeros meses (E1.P36.S8).

A partir de estas reflexiones develadas por efecto de las prácticas, es posible extrapolar asuntos que trascienden las intervenciones en el contexto terremoto y tsunami del año 2010, hacia la vida social del país. Y con ello, al ejercicio de la Psicología en Chile, en contextos de desastres.

4.2.3.1. La realidad social en Chile

Muchos de los **problemas** visualizados al trabajar en el contexto terremoto y tsunami, **tenían que ver con factores sociales, no con el movimiento sísmico** (*“no tenía que ver con el terremoto, sino que tenía que ver con la estructura social”* E2.P4.S2.). En relación a estos factores, los entrevistados mencionan: Desconsideración de los aspectos psicosociales en las intervenciones en general, colectivos excluidos e invisibilizados, desarticulación entre el Estado y la ciudadanía, el contexto político y las implicancias sociales del terremoto y tsunami.

La **desconsideración del aspecto psicosocial** para la intervención con comunidades en contextos de desastre en Chile, es mencionado en las entrevistas tanto en instancias de coordinación de acciones, como para la intervención en terreno. Referida a organismos del Estado, a organizaciones sociales, en coordinación intersectorial y en servicios de apoyo integrados con trabajo multidisciplinario (*“se preocupó a través de sus distintas Direcciones, de la integridad relativa de las comunidades en términos estructurales, básicamente. Al minuto del terremoto y tsunami y yo diría varias semanas después, habían muy pocas personas que estaban preocupadas del tema de la contención psicosocial, del tema de armar un dispositivo de apoyo para las comunidades”* E1.P42.S9).

La desconsideración del aspecto psicosocial y la desarticulación entre el Estado y ciudadanía, en las entrevistas fue vinculada a la necesidad de protocolos (*“a veces la institución se resguarda desde la formalidad. Y lo muestra muy bien esto de la orden del Ministerio. Porque estás resguardando una visión. Y eso habla también de la necesidad de protocolos” E1.P21.S5.*).

Por otra parte, los testimonios de las entrevistas aluden a **colectivos excluidos e invisibilizados** al momento de planificar e intervenir (*“esto también habla de lo invisibilizados que quedan muchos otros poblados, muchas otras comunidades que ni si quiera aparecen en el mapa, que ni si quiera se puede llegar” E1.P48-S8.*). En relación a este punto, lo “invisibilizado” se dialoga, reflexiona y significa en las entrevistas en relación a los siguientes tópicos:

- Aislamiento (*“muy precario, sumamente precario, que llama mucho la atención además porque estamos hablando de un lugar que igual está cerca de Santiago. Mi sensación era como estar en Magallanes y en la Antártica chilena, la Patagonia, por el nivel de aislamiento de ciertas comunidades” E2.P4.S2.*).
- Pobreza (*“hay comunidades donde la luz eléctrica llegó hace dos décadas” E2.P6.S2.*).
- Desesperanza (*“zonas aisladas, lo que descubre es la desesperanza, el miedo - la segunda semana - de no quedarse aislado. De no poder ser parte de la reconstrucción. De que la institucionalidad se les aplique encima”.* E1.P98.S1.).
- Soledad (*“y era una sensación de soledad absoluta, como que nadie nos dio pelota. Esta cosa que no venían, no venían, no venían y finalmente tuvo que venir gente de otro país a mandarnos comida” E1.P45.S4.*).

- Precariedad social y del sistema económico (*“un abandono pero desde la precariedad social y del sistema económico, antes del terremoto y tsunami y por lo tanto, el terremoto y tsunami significa agravar más la situación. Significa un quiebre. Agravar la sensación de desesperanza de esa gente”* E2.P6.S2.).
- Justicia social (*“Concepción tiene 2.000.000 de habitantes y 2.000.000 de habitantes no desaparecen de un día para otro...no se borra. ¡No se apaga!, una ciudad, de cierta manera, si no hay un problema evidente de justicia social”* E1.P115-S1).

Los testimonios evidencian la crítica de los entrevistados a la **desarticulación entre el Estado y la ciudadanía en contextos de desastre en Chile** (*“Que con el cambio de mando haya quedado todo estancado, habla de un vacío en el modo de funcionar”* E1.P36.S8).

En la intervención en terreno, una arista significativa del **contexto político** fue la fecha en que ocurre el terremoto y tsunami, próxima a un cambio de Gobierno. La modificación de organigramas y los despidos de funcionarios del sector público, incidieron en el desarrollo de las intervenciones (*“en este caso se dio súper puntual, porque no siempre en un terremoto y tsunami pasa esto, que era un cambio de Gobierno, que efectivamente, hablaba además de una política totalmente diferente. Estamos hablando de izquierda a uno de derecha. Seguro no quedabas. O sea, no había ni una posibilidad, de verdad te ibas para la casa. Entonces, eso además afectaba mucho la intervención que ellos hacían*

a sus propias comunidades. Porque haciéndote cargo de lo que tú haces, ¿cómo puedes prometer o generar un trabajo a largo plazo?” E1.P58.S4).

El contexto político influyó tanto a nivel de coordinación de acciones (*“íbamos bastante bien con el Ministerio del Interior hasta que hubo cambio de mando, debo reconocer que ahí se cae el plan” E1.P33.S7.*) como en la práctica en terreno (*“no te dejaban entrar y nosotros, todo lo que habíamos hecho, estaba todo malo” E2.P10.S4.*).

Las **implicancias sociales** que tuvo en el país el terremoto y tsunami, se dialoga, reflexiona y significa en las entrevistas en relación a:

- Nueva realidad en viviendas de emergencia (*“las implicancias que eso tiene, las consecuencias...las relaciones sociales que se establecen, los daños asociados que se producen...la nueva realidad a la que tienen que enfrentarse todos los días” E1.P40.S6).*
- Reconstrucción de los espacios cotidianos (*“hacer una casa de barro y hacer un modelo con un arquitecto y un workshop y que fuera a la comunidad para que todos aprendieran como se hace una casa de tierra. Como mejor alternativa a la mediagua. El material estaba ahí, la tierra estaba ahí, las manos las tenían ellos, iba a ser más calentito en invierno, más frío en verano que la mediagua, podía tener los mejores espacios. Pero la mujer me decía llorando: ¡Es que yo no quiero ver más tierra! Aunque usted me cuente que la tecnología es maravillosa” E2.P43.S2).*

- Institucionalidad (*“la institucionalidad completa se reciente y tu quedas ahí prisionero y tienes que reconstruir los lazos...”* E1. P44.S1).
- Un quiebre en la vida cotidiana (*“se quebró eso, se quebró lo más profundo de su constitución y su vinculación con el mundo”* E2.P43.S2.)
- Desempleo. Por efecto de los daños en bienes y reestructuras, por desestructuración de los sistemas organizativos y para el caso de los funcionarios públicos, en relación al contexto político (*“te decían: Claro, porque a nosotros nos vienen a revisar en tres semanas y yo tengo un cargo de confianza, por lo tanto, lo más probable es que el otro mes no solo estoy levantando a mi mamá en el río, sino que además buscando pega”* E.1.P58.S4.)

4.2.3.2. La práctica profesional en Chile con comunidades en contextos de desastre

La consideración de los “psicólogos y psicólogas en Chile” siendo una comunidad, no destaca por su presencia (*“si bien es cierto nosotros nos relacionamos con una comunidad que se vio dañada con el terremoto y tsunami, nosotros mismos constituimos una comunidad, que también se vio afectada por el terremoto y tsunami y que muchas veces nos costó visibilizar, a nosotros como comunidad”* E1.P79.S9). En relación a esto, se reflexiona sobre el fortalecimiento del colectivo y a partir de ello, el involucramiento de la Psicología en Chile en temáticas de interés público (*“no sé si sublevar digamos, pero posicionar al movimiento de psicólogos, adecuadamente, dentro de la sociedad, ¿cuantos temas hay puestos hoy en día en el debate, en los que el psicólogo no se pronuncia?”*. E1.P105.S9.)

Se muestra ausente la organización gremial como soporte a los psicólogos y psicólogas en Chile en general y específicamente para la práctica en contextos de desastres (*“no solo en esta emergencia si no que en otras y en otros contextos como psicólogos y nos hace falta esta cosa de vernos como comunidad y de sentir que podemos generar ese respaldo como comunidad profesional. Es decir, esto que le pedimos al Colegio de Psicólogos soporte y no nos pudieron entregar ese soporte, le pedimos a otras instituciones ese soporte y no fueron capaces de responder. Es decir, ¿tenemos como profesionales la capacidad nosotros de organizarnos - no sé si llamarlo gremialmente o no pero - organizarnos como una comunidad profesional? Quizás del terremoto y tsunami podamos extraer eso”* E1.P79.S9).

Fue integrado a la práctica profesional, el modo en como los profesionales de Psicología habían sido afectados en el contexto de intervención. Apareció el psicólogo como persona y surge la idea de que, probablemente, algunos acudieron a intervenir influidos por sus historias de vida, sin visualizarlo en aquel momento y sin integrarlo a la intervención (*“ahí estábamos algunos movidos por temas personales. O sea, no movidos en el quehacer, por lo que estábamos haciendo, sino que... yo creo que habíamos varios del grupo que teníamos algo ahí, que no lo registramos, que iba más allá de la contención de la experiencia misma, que traíamos de atrás, que no lo vimos, que no lo miramos...cada uno en su interior, en ese momento”* E2.P50.S2).

Entre profesionales de Psicología, se produce una distinción entre la relación enmarcada en el rol profesional y la relación como persona (*“estamos hablando como institución para afuera y quizás tenemos que hablar primero como persona también, lo que nos pasó a nosotros, cómo recibimos a la comunidad. Es que nos amparamos del rol y obviamente que en el rol tú también te disocias un poco, de lo personal”* E1.P73.S5).

Por otra parte, en las entrevistas queda de manifiesto el interés por la práctica/terreno (*“a raíz del terremoto se genera el cambio de visión de lo que es el psicólogo. O sea, psicólogo no es el que está dentro de un box. ¡No!. Hay muchos tipos de psicólogos. El psicólogo ¡puede ir a terreno y hacer cosas! Cosa que creo que fue un descubrimiento para el psicólogo”* E1.P106.S6). Así como el interés por ampliar los espacios de práctica/terreno en instancias académicas y de formación en Psicología en Chile. Uno de los testimonios de los entrevistados, especifica:

“otro de los problemas que yo identifiqué que cruzó todo esto, no concierne tanto a la gente afectada, sino que concierne a nosotros como psicólogos. Como escuela de Psicología en Chile. A la academia. A una academia muy desvinculada de la tierra...de lo práctico, del terreno...de la gente” E2.P11.S2.

Finalizando, la última pregunta de las entrevistas fue: **¿Qué significó para ustedes trabajar en el terremoto en Chile?** Las respuestas de los entrevistados, incorporan los siguientes contenidos:

- Un antes y un después para la Psicología en Chile (*“el terremoto fue una manera de terremotarnos también e hizo que emergiera que dentro de la Psicología, también hay crisis”* E1.P138.S5).
- Aprendizajes personales y profesionales (*“una realización personal tremenda y una construcción de visión de profesión”* E1.P113.S6).
- Visualizar alternativas para el ejercicio de la profesión (*“se abre todo un mundo”* E1.P113.S6.).
- La realidad de país (*“el aprendizaje con la comunidad misma, con todo lo que implica la realidad de país”* E1.P114.S8.).
- Tristeza, frente a la injusticia social.
- Visualizar lo que la comunidad nos enseñó (*“todo lo que aportan las comunidades a nuestro propio ejercicio y a nuestro propio trabajo, ahí donde las papitas queman”* E1.P114.S8).
- Una lección de humildad (*“aprender a ser humilde cuando uno va a hacer esas intervenciones. Uno, en general, sabe que sabe. Y que sabe muchas cosas. Pero, si uno no acompaña ese saber de humildad, va a terminar metiendo la pata”* E1.P119.S9).
- Empoderarse del rol profesional (*“Psicóloga. Como que eso me hizo empoderarme más de esa persona, que hay que asumir”* E2.P60.S4).
- Reconocer el rol social del psicólogo en Chile (*“afloro, siento, el rol social del psicólogo en Chile”* E2.P62.S4).
- Darse cuenta de los aportes que psicólogos y psicólogas podemos brindar al país en contextos de desastre (*“cuando lo más obvio, lo más evidente, son daños*

materiales y que llegue alguien como a ayudarte a sostener, o reparar quizás, daños que no se ven de afuera, así como evidente...yo creo que los sorprendió tanto a ellos como a nosotros mismos, darnos cuenta de que de repente estamos ahí para hacer esa tarea que tampoco la habíamos planteado. Que en general, tampoco estaba así como... planteada tan así como masivamente” E2.P63.S1).

- Reconocernos como colectivo (*“todos por un fin común y decir ¡guau! que éramos hartos y ¡guau! queremos hacer cosas. Es como lo mismo, como ver que hay más gente y como reconocerse entre todos” E2.P61.S1).*
- Trabajo colaborativo (*“personas intervenidas, gratuitamente, de manera individual. Nunca pensamos que eso era posible. Y eso es posible, solo y únicamente, por la generosidad de nuestros profesionales” E1.P117.S6).*
- Responsabilidad (*“ser responsables también un poco, respecto al rol que la sociedad nos permite jugar frente a situaciones como ésta” E1.P119.S9).*
- Compromiso (*“el hacerse cargo como profesional” E1.P116.S4).*
- Esperanza (*“así desde lo personal, como desde lo profesional en intervención, yo me quedo con una cosa, a pesar de todo esto: Con la esperanza” E1.P138.S5).*

Trabajar en el terremoto en Chile significó también, **visualizar alternativas para la práctica de profesionales de Psicología, a futuro, en contextos de desastre en el país.**

Opciones expuestas en ejes temáticos como:

- Teoría y práctica en investigación en Psicología (*“basta de seguir hablando de los ejemplos que están escritos en otros países, sino que, hacer para teorizar, en Chile” E1.P116.S4).*

- Sistematizar (“*lo que se debe sistematizar o lo que se debiese sistematizar, que no está*” E1.P78.S8.).
- Organización gremial (“*no nos hemos movilizado para generar un cambio en el gremio, o en la comunidad profesional de los psicólogos*” E1.P119.S9.).
- Articulación y redes colaborativas (“*se plantea como un desafío ¿no? ¿Qué hacemos para adelante, para que esto no vuelva a pasar? O que pase, pero en menor grado. Y tiene que ver con lo que plantea SUJETO 9 y con lo que yo dije hace un rato atrás, ¿cómo nos organizamos? ¿cómo hacemos redes colaborativas?*” E1.P122.S7.).
- Coordinación intersectorial (“*seguir agotando todas las posibilidades. Y en eso buscando redes, como contrapartes técnicas en otros Servicios*” E1. P122.S7.).
- Procedimientos y protocolos (“*ir mejorando cosas, mejorando procedimientos, protocolos, que cada organización tenga muy claro que es lo que tenga que hacer y qué es lo que no...eso, es perfectible*” E1.P127.S6.).
- Injerencia en la Política Pública (“*generar la capacidad de gestión que nos permita a nosotros insertarnos en la Política Pública*” E1.P136.S2.).
- Encuentro en la diversidad (“*instancias de red, de conversación y de encuentro, a pesar de toda las diferencias, de todos los roces, aunque vallamos a seguir agarrándonos...*” E1.P138.S5).

CAPITULO 5

DISCUSIÓN Y REFLEXIONES FINALES

Al escribir este análisis siento insensato el intento de traducir a letras, en su plenitud, la inmensa gama de experiencias, ideas y afectos que las prácticas en el terremoto y tsunami significaron para los psicólogos y psicólogas que trabajamos en aquella ocasión. Con prudencia, intentaremos plasmar aquí algunas reflexiones acerca de asuntos que parecen especialmente significativos.

Esta investigación, apuesta a los aportes que desde una perspectiva comunitaria en Psicología es posible esbozar, para la intervención con comunidades en contextos de desastres en Chile.

5.1. LA RELACIÓN CON LAS COMUNIDADES

Desde los primeros momentos y al coordinar acciones, uno de los criterios que orientó la toma de decisiones fueron las **necesidades**. En los procesos de identificación de necesidades, cuando los agentes internos fueron proveedores de “datos” para solucionar o ayudar a solucionar problemas, se modeló entre agentes internos y externos una relación asistencialista y burocrática (“*estaban chatos de hacer encuestas, ¡chatos!, habían tenido que hacer doscientas veinticuatro mil encuestas*” E1.P45.S4). Desde nuestra lectura, las prácticas no alcanzaron a profundizar en factores sociales recomendados a tomar en cuenta, al momento de identificar necesidades y recursos en contextos de desastre, con comunidades. En general, en el terremoto y tsunami los procesos consultivos no tendieron a profundizar, por ejemplo: Las formas de organización comunitaria preexistentes al evento detonador del desastre. Los cambios en las relaciones sociales. El apoyo social de sus propias redes. Cultura y tradiciones locales.

Más allá de sus necesidades, ¿Cuáles eran los recursos con los que contaban los agentes internos para hacer frente a la situación? ¿Cómo eran sus recursos organizativos? ¿Cuáles eran aquellos factores sociales que podían incidir en la reconstrucción del tejido social después del desastre, en cada comunidad en particular?

Los mencionados factores, se hicieron parte de las intervenciones al emerger de la relación que se iba produciendo entre agentes internos y externos, durante la intervención en terreno. No en tanto criterios orientadores a partir de los primeros momentos. A partir de ello, desde nuestra interpretación, la relación entre agentes internos

y externos aquí descrita es conducente a posicionar a las comunidades afectadas y a sus miembros en el lugar de víctimas, en vez de protagonistas.

Luego. Una vez en terreno, cuando se produce un encuentro “cara a cara”, los significados (que emergen desde la relación entre profesionales de Psicología y agentes internos) dio un giro a las prácticas. Cambió lo que en los primeros momentos fue tomado por necesidad y cambiaron los modos de participación. En algunos casos, manteniendo la lógica asistencialista que caracterizó la coordinación de acciones, los agentes internos fueron receptores pasivos (“*hay muchos más que quedaron sin poder ser intervenidos*” E1.P48.S8.). En otros casos, su involucramiento no se limitó a pedir ayuda; ellos explicitaron prioridades, objetaron, propusieron soluciones. Exteriorizaron su organización social y recursos para articularse con las prácticas promovidas desde los profesionales de Psicología. Y los procesos de identificación de necesidades se desmarcaron de la figura del “levantamiento de información”.

En terreno, los agentes internos tomaron el lugar de actores sociales activos, con voz respecto a sus problemas, necesidades y recursos con los que contaban, para hacer frente a una situación de extrema complejidad.

En los procesos de identificación de necesidades y recursos, comprender las necesidades como datos, como resultados extraídos desde los agentes internos para solucionar problemas, asumiendo una realidad objetiva, concreta y atemporal, es coherente con una comprensión de los desastres como eventos naturales, impredecibles, inmanejables. Las necesidades, como conocimiento construido en relaciones dialógicas

entre profesionales de Psicología “con” los miembros de las comunidades afectadas, se aproxima a la noción de los desastres comprendidos como fenómenos sociales, continuos, históricos y territorialmente delimitados: Un desastre socialmente construido.

Por otra parte, llama la atención que en muchos casos - proceso consultivo mediante - las demandas acogidas por los profesionales de Psicología, fueron necesidades básicas. Este aspecto, sumado a la imprecisión teórico y metodológica que orientó las primeras iniciativas hacia “hacer algo” sin mayor planificación ni objetivo, que significó en ocasiones sobre-intervención desfavorable para los afectados, invita a la Psicología Comunitaria a meditar sobre prácticas de intervención, ampliando la perspectiva de lo comprendido por “necesidad básica”. De manera que la necesidad básica cobre sentido en forma integrada a otros factores sociales que inciden en la intervención con comunidades en contextos de desastre, más allá de la respuesta asistencialista. ¿Cómo se articula la práctica de profesionales de Psicología con labores propias de Ayuda Humanitaria?

Consideramos que las entrevistas esbozan en este punto una contradicción, cuando los testimonios de diversas intervenciones aluden en repetidas ocasiones a *consultas* a los agentes internos y preocupación por indagar que necesitaban. De alguna manera, generar espacios para que la voz de las comunidades fuese manifestada, sí fue apreciado. Probablemente, el sentido de urgencia en el contexto terremoto y tsunami nos llevó a focalizar en *que* necesitaban perdiendo de vista el *cómo* eran aquellas necesidades y en qué sentido significaban una necesidad para los protagonistas. Lo cual lleva a una disyuntiva política y ética, no técnica. Dejamos la pregunta abierta.

La intervención en el terremoto y tsunami en Chile significó para los psicólogos y psicólogas dar, recibir y aprender con las comunidades. En terreno, la relación con la comunidad dejó de ser unidireccional.

Lo anterior, hace sentido en este análisis tomando en cuenta que, desde un enfoque comunitario en Psicología, los procesos de identificación de necesidades son procesos fundamentalmente participativos, construidos en una relación entre agentes internos y externos de intervención (Montero, 2006). Las prácticas profesionales, cuando son promovidas por entes profesionales, deben estar basadas en un contexto que legitime influir en los problemas sociales (Montenegro, 2001).

En el trabajo comunitario *“coexisten diversos saberes, todos los cuales deben ser tomados en cuenta”* (Freire, 1964 citado en Montero, 2004). La naturaleza de la producción de conocimiento se plantea en un proceso continuo en constante movimiento entre sujeto cognoscente y objeto conocido; sujeto y objeto son parte de una misma dimensión. En una relación de mutua influencia que los transforma, limita, impulsa y permite incluir la totalidad, la diversidad y la extrañeza del otro no imaginado (Gergen, 1996).

“No hay una fuente originaria del significado, ya que siempre estamos en una situación relacional con los otros y con el mundo” (Gergen, 1996, p. 231).

Desde nuestra interpretación, los procesos para identificar necesidades y los modos de participación relatados entre los entrevistados, ofrecen una pregunta ética, en el sentido de reconocer a la comunidad y su existencia independiente de los agentes externos. Legitimando su conocimiento como portadora de un conocimiento válido, en toda su diversidad. Las comunidades tienen derecho a tomar decisiones en lo que concierne a sus propias vidas. Las personas que integran esas comunidades, son sujetos de derecho.

En todo esto, observamos un modo de relación entre agentes internos y externos, que dista de impulsar **procesos participativos**. En este punto, es relevante considerar que los procesos participativos han sido comúnmente recomendados para la intervención con comunidades contextos de desastre (OPS, 2010; UNICEF, 2011; IASC, 2007). Incluso para identificar necesidades en fases de Respuesta. En relación a lo mismo, IASC (2007) especifica que es necesario maximizar la participación en la respuesta, desde la identificación de necesidades hasta en el diseño, ejecución, seguimiento y evaluación de la asistencia.

Los procesos participativos han sido comúnmente recomendados para la intervención con comunidades en contextos de desastre. La literatura disponible sugiere que la intervención sea involucrando a diversos grupos, sin reforzar pautas de exclusión existentes (IASC, 2007) con sensibilidad a la cultura, al contexto, a las prácticas locales y a las coyunturas políticas (OPS, 2010). En particular, la Organización Panamericana de la Salud (2006) refiere que la atención psicosocial en situaciones de desastre debe tener *“un enfoque comunitario y estar basada en la identificación y el control de los riesgos*

específicos de las personas afectadas. Los niveles y las modalidades de intervención pueden ser variados: Psicológicos o sociales, individuales, familiares o grupales” (p.43).

Un aporte desde la Psicología Comunitaria para trabajar con comunidades en contextos de desastre, en fases de Respuesta y/o situaciones de urgencia (con lo inesperado, con incertidumbre) puede ser la flexibilidad del método. Cuando acontece un evento detonador de desastre, la primera respuesta es siempre comunitaria. Los primeros en “estar ahí” son los vecinos, lugareños, la misma comunidad. Desde el punto de vista de la Psicología Comunitaria “*la práctica produce teoría, la teoría genera práctica y en la práctica se produce el método*” (Montero, 2004, p. 30).

De acuerdo a Montero (2004) en Psicología Comunitaria las técnicas y procedimientos se adaptan al contexto cultural y local. Es un *método* de carácter continuo y contextualizado, pensado para responder a la vida cotidiana. En esta perspectiva, el método ofrece el espacio para la *respuesta creativa ante hechos no previstos*. En las entrevistas, se aprecia como psicólogos y psicólogas encontraron creativas alternativas de acción frente a la incertidumbre del contexto terremoto y tsunami (“*no estaban apegados al “deber ser” de libro, sino que eran sumamente creativos para intervenir de unas maneras insólitas, en los contextos más inesperados, absolutamente inesperados*” E1.P40.S6).

Uno de los sentidos dados a las prácticas en el terremoto y tsunami en Chile, fue **recordar y reconocer nuestro rol social**; los aportes que con el ejercicio de la Psicología, podemos brindar al país en contextos de desastre. Sin focalizar en un enfoque de salud mental, exclusivamente.

La literatura revisada, recomienda que la coordinación intersectorial en la intervención con comunidades en contextos de desastre, integre distintos tipos de apoyo (OPS, 2010; OPS, 2006; IASC, 2007). Necesidades básicas, seguridad personal, alimentación, educación, vivienda, apoyo a la comunidad, apoyo a la familia, apoyos especializados y no especializados. Sistemas de apoyo integrados, no restringidos al sector de salud ni salud mental (OPS, 2006). La proliferación de servicios autónomos que atienden a una sola temática, tienden a fragmentar aún más el sistema. Un sistema de apoyo integrado es más sostenible (IASC, 2007). Especifican, que para lograr una apropiada coordinación “*es preciso salvar la distancia entre acciones de salud mental y acciones psicosociales*” (IASC, 2007, p.37).

En consecuencia, **es necesario intencionar una discusión entre profesionales de Psicología en Chile, que aborde los desastres como un problema del desarrollo**, que apunte a lograr articulación que fortalezca una red social facilitadora de un sistema de apoyo integrado, con aportes de actores sociales para los cuales los desastres sean materia de su especial interés, con aquellos que no. Y también, entre psicólogos y psicólogas que ejercen la profesión en diversos ámbitos de acción (clínico, educacional, laboral, jurídico, social comunitario, otros). De acuerdo al análisis de las entrevistas, en la mencionada articulación radican muchos de los conflictos que entorpecieron los procesos, en el

trascorrir de las prácticas luego del terremoto y tsunami (*“sobre todo cuando la respuesta es: No, es que ustedes no saben. Bueno, pero ¡quién diablos sabe en este país! ¿Cinco personas? Cinco personas no pueden hacerse cargo de un país, ¡imposible!”* E1.P38.S6)

En vista a lo anterior, alternativas al acertijo del rol de psicólogos y psicólogas en la intervención con comunidades en contextos de desastre en Chile y los sentidos otorgados a la práctica profesional en estos contextos, va más allá de la elección metodológica y técnica, hacia los efectos que estas decisiones y acciones pueden llegar a tener y el modo en cómo pueden influir, en el involucramiento de los protagonistas en los procesos que los afectan; en la generación de espacios donde la participación comunitaria construya ciudadanía.

En la intervención comunitaria, la relación dialógica, transformadora, crea un espacio para el ejercicio de la ciudadanía que permite la expresión de las comunidades. Y por lo tanto, el ejercicio de la democracia. Las prácticas predeterminadas de manera inconsulta a las comunidades no pueden considerarse participación comunitaria, ya que aquello manifiesta una condición democrática inexistente (Montero, 2004a).

De acuerdo a la literatura revisada, para la intervención con comunidades en contextos de desastre es desfavorable que la intervención de agentes externos sustituya a la red local. Los programas que consideran a las personas pasivas receptoras de ayuda, ignorando las capacidades individuales y el potencial de las instituciones, debilitan a la comunidad y no logran movilizar sus recursos (Beristain, 2000). Las acciones de ayuda

pueden inducir problemas como el debilitamiento de las estructuras comunitarias o de los mecanismos de apoyo tradicionales (IASC, 2007; OPS 2006). La provisión de ayuda cuando es precaria, desorganizada o tardía, puede agravar más la problemática, generando conflictos sociales (OPS, 2010).

Sin ir más lejos, en la Política Pública chilena, el Plan Nacional de Protección Civil, considera estrategias de coordinación y planes de respuesta de acuerdo a la realidad local (ONEMI, 2002).

Los análisis de las entrevistas muestran que los significados otorgados a las prácticas de psicólogos y psicólogas que intervinieron, consensuan relativamente un “saber qué”: Que los protagonistas han de ser tomados en cuenta. La propuesta de esta investigación es profundizar la discusión hacia el “saber cómo”. Cómo y para qué. Cuáles son los efectos sociales que tienen la potencialidad de promover nuestras prácticas, como profesionales de Psicología en Chile.

5.2. REFLEXIONES DEL ENCUENTRO ENTRE LOS PSICÓLOGOS Y PSICÓLOGAS

Trabajando en el contexto del terremoto y tsunami, los psicólogos y psicólogas construyeron referentes de sentidos de la práctica profesional en contextos de desastre. A través de los significados que otorgan a sus prácticas, en un contexto de incertidumbre y constante cambio, elucidan alternativas de intervención. **Los primeros 3 meses posteriores al terremoto y tsunami en Chile el año 2010, los psicólogos y psicólogas logran una convocatoria y organización inédita en Chile**, descrito en las entrevistas como un **“hito político”** (*“el terremoto marcó un hito político, yo creo que los psicólogos voluntarios mostraron un hito político, fundamental, desde el punto de vista de nuestro gremio”* E1.P112.S5). Hito político que cobró sentido y fue transformado en el fluir de las relaciones con las comunidades y de las relaciones entre ellos como profesionales; en ocasiones, en un doble rol siendo agente interno y externo a la vez, que interpeló en términos personales y como colectivo. Impulsando el cuestionamiento a la manera “natural” de relacionarnos entre profesionales de Psicología y la necesidad y posibilidad de gestar de una comunidad de psicólogos y psicólogas en Chile.

Con la relación colaborativa (buena voluntad, generosidad, sinergia), con la flexibilidad frente a los modos de entender la Psicología vivenciada en la actitud de escucha y humildad para aprender con otros, es que se logró articular una masiva convocatoria hacia proyectos de intervención. Lo que no es menor, en un contexto de suma complejidad como el terremoto y tsunami 2010. Desde nuestra interpretación, los testimonios compartidos en

las entrevistas escriben en la historia nuestras potencialidades, como profesionales de Psicología en Chile, para articularnos como colectivo, esta vez, hacia el desarrollo de prácticas preventivas con las comunidades, previas a que los eventos detonantes de desastres ocurran y con una mirada a largo plazo.

Estos procesos de articulación de acciones durante los tres primeros meses, no estuvieron ajenos a conflictos. En algunos casos, referidos los modos y ritmos de intervención. Pero fundamentalmente, alusivos a la interacción con la institucionalidad, las jerarquías, los egos, el saber y la trayectoria profesional. En definitiva, conflictos que dejan ver, entre profesionales de Psicología en Chile, una relación individualista y encausada por la competencia respecto a: Quién tiene conocimiento, cuál conocimiento es más o menos válido y quién tiene el Poder para tomar las decisiones.

Estos conflictos entre profesionales de Psicología, dejan de ser un problema “nuestro”, cuando aquello dice acerca del lugar donde visualizamos a la comunidad, en aquella producción de conocimiento. **¿Desde dónde procede el conocimiento que orientó lo prioritario, la delimitación de cuáles eran los problemas y las prácticas de intervención?**

En la intervención en terreno, la relación entre profesionales de Psicología y el involucramiento en la práctica profesional, toma otra cualidad. En un encuentro cara a cara, esas relaciones que en primera instancia fueron de “colaboración” para una

coordinación de acciones que facilitara la intervención masiva en situaciones urgentes, se profundizan y transforman en relaciones de “apoyo”. Es en el trabajo en terreno donde hacen sentido las prácticas de **autocuidado** y donde la cordialidad, contención, respeto y cuidado mutuo entre psicólogos y psicólogas, se vuelven significativas para la práctica profesional, en el rol de interventores.

Entre profesionales de Psicología, el autocuidado no fue en función de Ayuda Humanitaria y necesidades básicas exclusivamente. Fue comprendido en la calidad y cualidad de la relación, en el trato entre las personas.

En este punto, nos parece importante destacar que la intervención con comunidades en contextos de desastre requiere de un proceso multidisciplinario, integrado, multisectorial y coordinado (IASC, 2007). Por lo tanto, el modo de relación entre nosotros, como profesionales de Psicología, tiene la potencialidad de influir en las prácticas emprendidas con las comunidades. Visto así, sostener entre nosotros una relación basada en el individualismo y la competencia, conducente a la descoordinación de acciones que inhabilite una red de intercambio modeladora de una intervención multidisciplinaria e intersectorial integrada, puede forjar el camino para la **construcción progresiva de nuestra propia vulnerabilidad como colectivo**. Interpretación que adhiere a los enfoques de pensamiento en los cuales, las amenazas, en contextos de desastre, no sobrevienen por la manifestación de un evento físico-geográfico en particular, sino por las vulnerabilidades dadas en la estructura y dinámica social en un territorio.

Respecto a las prácticas en el terremoto y tsunami, a la academia y a la intervención en terreno, las entrevistas enuncian dicotomía entre teoría y práctica. Quedando manifiesto, en esa lógica, el interés por la intervención “práctica” y en paralelo, la crítica a la sobrevaloración de lo “teórico” por sobre lo práctico, en el ejercicio de la profesión y en la formación académica.

Por otra parte, **cuando los agentes internos fueron nuestros pares**, nuestros colegas, la relación entre agente interno y externo tiene un punto de inflexión: ¿Cómo te ayudó? Entonces la competencia respecto a quién tenía el conocimiento “válido”, dejó de ser prioritaria.

Los testimonios de las entrevistas señalan que en el transcurso de las intervenciones en el terremoto y tsunami, los psicólogos y psicólogas nos encontramos y nos reconocimos como personas. Y el modo en como la intervención influía en nosotros - en tanto agentes externos - fue siendo integrada y permitida como un aspecto más de la práctica profesional. Uno de los relatos de las entrevistas lo describe como:

“darle permiso al psicólogo para ser persona” E1.P74.S6.

La necesidad de contar con otro (colega) en el transcurso de las intervenciones, adquirió sentido colectivo en los relatos de las prácticas (“*veías al otro colega, que nunca habías visto, que venía saliendo de trabajar, con esa cantidad de gente que se le acaba de morir, Juanito, Pepito, que se había caído esto, que tú estabas haciendo esto otro y ¿sabes qué?: Era agarrarse entre los colegas y sentir que tenías un par*” E1.P73.S5.).

Sorprendente fue el logro de una convocatoria y organización masiva entre profesionales de Psicología en Chile, en función de objetivos de interés común. A partir de las entrevistas, interpretamos la relación colaborativa entre profesionales de Psicología, atípico en Chile. Y tal modo de relación, no solo favorecedor para la práctica profesional, sino, sobre todo, un cambio posible y deseable.

La disputa por el conocimiento aquí interpretada, se hace comprensible a tras luz de una perspectiva en la cual, tomando como referencia lo expuesto por Gergen (2006) existe una realidad objetiva, estática y posible de conocer, independiente del contexto y de las relaciones sociales particulares, con pautas de relación conjuntamente logradas mediante interpretaciones interdependientes. Una perspectiva individualista. Ahora bien, en las entrevistas también fue dicho el interés por las relaciones de colaboración y apoyo entre profesionales de Psicología, así como el interés por lo gremial y por una comunidad psicólogos y psicólogas en Chile que fortalezca el colectivo. Lo expuesto, nos lleva a interpretar que nuestra relación como profesionales de Psicología en Chile, ha sido sostenida en una profunda incongruencia, entre el interés por consolidar una comunidad y por otra parte, prácticas profesionales comprendidas en una lógica individualista, competitiva y con

una interacción mellada por la lucha por el Poder y por quién cuenta con el estatus para definir lo correcto en la práctica psicológica cotidiana. Y que aquello, en un momento en el cual primó la incertidumbre y la urgencia, se hizo patente.

El año 2010. Vivimos uno de los desastres de mayor impacto que ha contado la historia de nuestro país. Maximizando los esfuerzos en un contexto de incertidumbre para reunirnos, organizarnos y “hacer algo”. Como psicólogos y psicólogas. Como ciudadanos. Por nosotros y por Chile. Ahora, en una etapa de Reconstrucción, con la posibilidad de mirar atrás, dar sentido a nuestras prácticas y construir una historia. **¿Qué sentido tiene, construir una Psicología en Chile en un orden relacional basado en la competencia y el individualismo, cuando lo que nos sostuvo en los momentos más difíciles, fue la colaboración y el apoyo?**

5.3. TERREMOTO Y TSUNAMI EN CHILE 2010, UN DESASTRE SOCIALMENTE CONSTRUIDO

Los sentidos dados a las prácticas, entrelazados con los antecedentes que presenta esta investigación, hacen posible interpretar que el desastre que estremece Chile el año 2010, fue construido socialmente.

Condiciones de aislamiento y exclusión social con personas y colectivos invisibilizados. Niveles de pobreza al extremo de carencia de servicios básicos. Débiles redes sociales, formales e informales. Son factores que implican condiciones de vida, que no fueron causadas ni por un terremoto, ni un por tsunami. Y es más, que no acontecieron en Chile a partir del día 27 de febrero del año 2010. Si en Chile viven personas y comunidades en tales condiciones, eso tiene una historia, una trayectoria plasmada en el modo en como hemos construido nuestro país, por generaciones. Son asuntos que tienen que ver con la estructura social, política y económica con la cual se encuentra Chile al momento del terremoto y tsunami. No con un movimiento sísmico, exclusivamente. En este contexto, las vulnerabilidades con las que se enfrentan al terremoto y tsunami las comunidades, agravan aún más la situación.

De acuerdo a Beristain (2000) gran parte del impacto de los desastres se asocia a condiciones de vida de la comunidad, a falta de prevención y condiciones de pobreza, lo que hace un círculo vicioso desastre/pobreza - pobreza/desastre. Muchas pérdidas humanas, materiales o simbólicas significan un empeoramiento de condiciones de vida o

marginalidad social, también por el significado simbólico de pérdidas asociadas a la identidad.

Durante esta investigación, al reflexionar acerca de la experiencia, los psicólogos y psicólogas entrevistados significaron sus prácticas en el contexto terremoto y tsunami en relación a sucesos precedentes, posteriores y visualizando una perspectiva a futuro (*“aparecieron todos los fantasmas, todos los terrores, todos los temores del pasado, del presente y del futuro”* E1.P138.S.5). **El desastre se contextualiza adquiriendo coherencia en la temporalidad** (*“como poder articular, con otras redes, estas necesidades que a nosotros nos surgen en estos contextos. Y nos va a volver a pasar. Y nos ha vuelto a pasar”* E1.P33.S7.). Un fenómeno social, dado en un contexto, con antecedentes históricos y proyección. Un proceso que se va construyendo a medida que es narrado con un sentido colectivo.

Considerando lo anterior, llama la atención que la palabra **prevención** no apareció en las entrevistas, en ningún párrafo. Y que la noción de prevención, al aparecer, fue posicionada en el lugar de decisiones que podrían contrarrestar entorpecimientos de coordinación y planificación. La **desconsideración del aspecto psicosocial**, así como los frágiles sistemas y protocolos de actuación que hubiesen podido facilitar en Chile una gestión más coordinada, fue criticado en las entrevistas (*“me parece insólito que ONEMI, que nadie...que no haya habido ningún protocolo, que no haya habido ninguna articulación, que no hayan sido capaz de coordinarse”* E1.P36.S8).

En lo expuesto, interpretamos que en las entrevistas no fue visualizada la posibilidad de prevenir mientras se lleva a cabo una intervención de urgencia, en etapa de Respuesta y tampoco en etapa de Reconstrucción. La noción de prevención, queda sujeta a momentos previos a que un evento detonante de desastre ocurra y desligada así, de una comprensión del desastre - en tanto socionatural - como proceso continuo. Más bien, adquiriendo sentido en un espacio y tiempo limitado por la manifestación de un evento físico-geográfico. Prevención entendida como etapa metodológica. No como factor integrado a la intervención con comunidades en contextos de desastre, en distintos espacios y tiempos. Esta visión del proceso, desliga las prácticas de la conceptualización del desastre entendido como fenómeno social, que ofrezca posibilidades de prácticas preventivas en todas las fases del Ciclo Metodológico para el Manejo del Riesgo (Prevención, Mitigación, Preparación, Alerta, Respuesta, Rehabilitación y Reconstrucción). Y con ello, dar paso a una predisposición menos reactiva.

Por otra parte, la prevención queda a cargo de agentes externos. Al profundizar en los criterios que orientaron las primeras acciones y el modo en como fueron definidos los problemas, el énfasis en las entrevistas estuvo puesto en los problemas propios. Entendiendo por “propio” los problemas de coordinación, organización y planificación entre agentes externos. De modo que los verdaderos protagonistas, pueden haber sido perdidos de vista. Desde nuestra lectura, las entrevistas no alcanzan a enfatizar la noción de prevención en tanto fortalecimiento de las comunidades chilenas, en función de sus vulnerabilidades frente a los desastres.

En relación a lo anterior. Los antecedentes explorados recomiendan que los **procesos de identificación de necesidades con comunidades en contextos de desastre**, sean procesos participativos (OPS, 2010; UNICEF, 2011; IASC, 2007). Sin embargo, lo que apareció enfatizado en las entrevistas fue la definición de necesidades “desde arriba”, ya sea desde los niveles centrales o desde niveles conceptuales, pero sin considerar a cada núcleo humano y cada organización comunitaria en forma específica. Evidentemente, la comunidad que cobró más importancia para los profesionales de Psicología que actuaron, fue la propia: La comunidad de psicólogos y psicólogas, sus desafíos, lugares de acción y posibilidades de transformación de los modelos de ayuda imperantes.

Que los protagonistas sean perdidos de vista es especialmente delicado, cuando la intervención con comunidades en contextos de desastre requiere atender, especialmente, a sectores de la población que pueden quedar al margen.

Las **implicancias sociales** del terremoto y tsunami en Chile fueron un emergente que surgió entre los entrevistados como un eje de análisis posterior a un nivel de dominio reflexivo de sus propias prácticas. Según lo que se analizó, estas implicancias sociales se observaron incluso en acciones urgentes. Muestra de ello son los relatos de los entrevistados acerca las relaciones sociales en viviendas de emergencia o el rechazo de alternativas de viviendas por parte de los miembros de las comunidades.

Cabe señalar, que antecedentes muestran que los desastres pueden implicar la desintegración y exacerbación de vulnerabilidades previas (UNICEF, 2011). Las

implicancias sociales de los desastres afectan más duramente a grupos con mayores vulnerabilidades (OPS, 2010). Los desastres tienden a agravar problemas sociales preexistentes como pobreza, pertenecer a grupos que son objeto de discriminación, marginación, opresión política (OPS, 2006) desigualdad y problemas de justicia social (IASC, 2007).

El análisis de la vulnerabilidad social implica la acción de dividir el territorio en partes, tanto desde punto de vista físico-geográfico, como desde el punto de vista de las relaciones sociales. Los asentamientos humanos en los espacios, son procesos que implican histórica y socialmente la construcción de una serie de relaciones que incluyen la capacidad para apropiarse y manejar el espacio físico y sus recursos. En esa interrelación que se establece con el medio físico-geográfico, se dan los procesos de generación de vulnerabilidades de una comunidad dada (Ramírez, 1996).

Respecto al concepto de **comunidad**, cabe señalar que durante el ejercicio de redactar este análisis fue necesario cambiar la conceptualización de *comunidades afectadas* que guía los objetivos de la presente investigación, por *agentes internos*. Ya que la noción de *comunidad* - de acuerdo al marco teórico de esta investigación - no aparece en las entrevistas. Es decir, no aparece la comunidad como “*ente dinámico compuesto por agentes activos, actores sociales relacionados constructores de la realidad en que viven*” (Montero, 2004, p.5). En una lectura global de las entrevistas, quienes son los agentes internos, no fue precisado. Más que nada se nombran en forma general como los afectados, las víctimas, la comunidad, pueblo, usuarios, clientes, etc. solo en algunas ocasiones es posible distinguir un núcleo humano particular con rasgos propios y diferenciables.

Aunque la intervención con comunidades en contextos de desastre admita espacio a variadas especialidades y marcos teóricos en Psicología, consideramos que la ambigüedad en asuntos esenciales como qué hacer, cómo hacerlo y sobre todo “quienes son” los agentes internos, puede conducir a intervenciones inconsistentes, en el sentido de los referentes teóricos que orienten las metodologías y técnicas a elección.

La intervención de profesionales de Psicología en contextos de desastre en nuestro país, es profundamente necesaria. Por lo tanto, a partir del análisis de las entrevistas, parece preocupante que éstas corran el riesgo de ser encausadas, sin detenerse a meditar acerca de que es lo que entendemos por “desastre” y desde ello, cómo pensar las intervenciones. En la misma lógica, en ausencia de una noción relativamente consensuada de “quienes son” los agentes internos, tanto entre las personas que integran los equipos como entre los equipos de trabajo que despliegan acciones conjuntas, difícilmente construiremos un marco de referencia de cómo y cuáles podrían ser las maneras de proponer una relación con ellos; sobre qué hacer y cómo hacerlo. Este aspecto, es relevante tomando en cuenta que en dicha relación, existe una dimensión política y una posición ética y que tiene la potencialidad de impulsar procesos sociales con las comunidades con las cuales trabajamos. Nuestra manera de definir los desastres, cómo nos explicamos su producción y cuáles anticipamos podrían ser sus posibles implicancias sociales en una comunidad dada, orientaran las prácticas de Prevención, Respuesta y Reconstrucción.

Tomando como referencia la literatura revisada, observamos que orientaciones para la intervención de profesionales de Psicología en contextos de desastre, en general, han sido nominadas como intervención/apoyo social, psicosocial, colectivo y/o comunitario respectivamente. Con esta investigación, proponemos rescatar los aportes de la Psicología Comunitaria y en particular, de **lo propiamente comunitario que la práctica profesional puede volcar hacia la intervención con comunidades en contextos de desastre** en el país. Desde una perspectiva comunitaria en Psicología, lo comunitario, de acuerdo a Montero (2004) se expresa en lo flexible, participativo, dialógico, orientado a la transformación social y puesto en práctica en la relación entre agentes internos y externos.

Las intervenciones en el terremoto y tsunami en Chile nos plantean el desafío de mirar y reflexionar sobre nuestras prácticas profesionales, en pro de un ejercicio de la Psicología que promueva el desarrollo del país hacia un desarrollo sostenible. La reflexión acerca de la propia práctica, ha sido mencionada, en relación a la conceptualización de reflexividad. Y su relevancia, documentada tanto en Psicología en Comunitaria como para la intervención con comunidades en contextos de desastre en general. En Psicología Comunitaria, *reflexividad* entendida como la capacidad de evaluar críticamente el trabajo hecho y los procesos sobre el quehacer compartido con todos los actores sociales que han participado en el proceso de intervención (Montero, 2006; 2004b). Y en propuestas de intervención con comunidades en contextos de desastres, por ejemplo, en lo señalado por UNICEF (2011) como la *reflexión sobre la propia práctica*, emociones, pensamientos; como la capacidad de mirarse a sí mismo en un afán de aprendizaje. Para lo anterior, resulta interesante lo planteado por Ibáñez (2003) acerca del psicólogo social como constructor de conocimientos, cuando dice:

“es conveniente de que el psicólogo social adquiriera la mentalidad de un constructor de obras efímeras, aunque solo sea porque no tiene sentido utilizar los mismos materiales y los mismos métodos para realizar una construcción a prueba de los siglos o para realizar un puente provisional (...) es conveniente que se adiestre en el ejercicio de deshacer con cierta periodicidad sus propias obras, o las que le han legado sus colegas”
(Ibáñez. 2003. p.218).

A partir de los análisis realizados, es constructivo considerar que asuntos relevantes para la intervención con comunidades en contextos de desastre descritos en la literatura, no son mencionados en las entrevistas. Uno de ellos, es la **protección a los Derechos Humanos** (OPS, 2010; IASC, 2007) lo cual es mencionado entre los entrevistados solo en una ocasión y en el encuadre de comparación entre modelos de intervención. Desde nuestra lectura, en las entrevistas no se aprecia la noción de Derechos Humanos implicada en la práctica profesional.

En la misma línea, pensamos que para la intervención con comunidades en contextos de desastre en Chile es necesario no desatender que: La equidad, la no discriminación (IASC, 2007) y la diversidad (OPS, 2006) han sido destacados ejes de referencia para la intervención con comunidades en estos contextos. Estos puntos de referencia aparecen implícitos en las entrevistas, por ejemplo, en la preocupación por colectivos excluidos e invisibilizados, pero sin alcanzar a profundizar en las nociones de *equidad*, *no*

discriminación y diversidad en sí mismas, como aspectos significativamente integrados a la práctica profesional.

A su vez, algunas temáticas que sin ser enfatizadas en instancias de coordinación de acciones fueron luego incorporadas a la intervención, al emerger de la práctica en terreno, coinciden con destacados lineamientos que han sido documentados para la intervención en estos contextos. Nos referimos a: **Red de apoyo social, memoria colectiva, información y trabajo grupal.**

Sumado a lo anterior, a partir de las experiencias relatadas en las entrevistas, se desprenden asuntos recomendables a considerar en la intervención con comunidades en contextos de desastres en Chile. Lo develado por efecto de las prácticas, sugiere para este ámbito de intervención tomar en cuenta:

- **Planificación y prevenir sobre-intervención** desfavorable.
- Visualizar la intervención en un **territorio**, prestando atención a comunidades que pueden estar aisladas o con problemas de conectividad.
- Los **espacios** y los sentidos dados a los espacios donde se realicen las intervenciones.
- Distinguir las particularidades de la **cultura rural respecto a la urbana** incorporando aquello al pensar la intervención.
- Trabajar con **Enfoque de Género**.
- Atender al modo en que se realizan los **primeros enlaces** con la comunidad, si es directamente o con intermediarios y cuáles son los sentidos y modos de relación que aquello implica para cada caso en particular.

- Flexibilidad para **adaptarse a los ritmos** de acuerdo al contexto.
- Sensibilidad con la **tradición y cultura local**.

Para los profesionales de Psicología, las prácticas de los 3 primeros meses posteriores al terremoto y tsunami en Chile el año 2010, significaron nuevos y sentidos aprendizajes. Significaron visibilizar la realidad de país. Construir sentidos en un diálogo con las comunidades. Un movimiento continuo entre la “psicoeducación” y lo que las comunidades nos enseñaban a nosotros. Citando uno de los testimonios de las entrevistas, trabajar en el contexto del terremoto y tsunami significó *“humildad, en miles de sentidos, en asumirla, en implementarla y no solo en términos de lo que yo sé y puedo aprender y entregar a otro, sino también a través de lo que los otros y lo que la propia comunidad puede también aportarme”* (E1.P114.S8.).

CAPITULO 6

CONCLUSIONES

Al finalizar este estudio, es posible plantear que desde las primeras iniciativas e instancias de coordinación de acciones, hasta la intervención en terreno en el terremoto y tsunami, el encuentro entre los profesionales de Psicología con las comunidades afectadas produce un cambio en el lugar que toman las comunidades en la producción de conocimiento, que sugiere una disyuntiva política y ética en la práctica profesional y que deja de manifiesto la necesidad de flexibilizar los métodos y técnicas.

Este nuevo escenario, impulsó el develamiento de nuevos focos de intervención; especialmente cuando gran parte de los problemas con los cuales se enfrentaron los psicólogos y psicólogas, no tenían que ver con los eventos terremoto y tsunami en sí mismos, sino con factores sociales, con la realidad social con la cual se encuentra Chile al momento de ocurrir estos eventos.

Las prácticas de intervención son dialogadas entre los entrevistados de un modo tal que permiten interpretar, que los eventos “terremoto y tsunami” concretaron un desastre sicionatural, que fue producto de procesos sociales, históricos y territorialmente circunscritos en nuestro país.

Ahora, en una etapa de Reconstrucción y teniendo nuestro país historia de recurrentes desastres, es necesario trabajar por el fortalecimiento de las comunidades, tomando en cuenta las amenazas sionaturales que las afectan y asimismo, los recursos con los que cuentan para enfrentarlas. Esto, en un contexto donde las labores de reconstrucción post terremoto y tsunami en Chile 2010, están siendo desplegadas en un escenario político que estudia reemplazar la actual Oficina Nacional de Emergencia ONEMI por un nuevo sistema.

Sin embargo, sin ampliar la perspectiva del fenómeno de los desastres hacia las complejidades de las interacciones relacionales. Sin una planificación territorial que supere la explotación inescrupulosa de los recursos naturales en función del progreso, sino como sostenedores de relaciones sociales que configuran la vida cotidiana. Sin dejar de mantener una visión a corto plazo en el tratamiento de los desastres. Sin la preocupación ética, de que cada comunidad es única, singular y poseedora de un saber. Y sin velar por la protección a los Derechos Humanos, en todas y cada una de las intervenciones llevadas a cabo. Es poco probable que logremos, como profesionales de Psicología en Chile, una articulación colectiva y una práctica que promueva el fortalecimiento comunitario, así como la visualización de sectores invisibilizados de la población suelen ser, además, los más vulnerables.

Entrampados en una relación individualista entre profesionales de Psicología en Chile, aun cuando reconozcamos el valor del trabajo colaborativo, no solo competitividad y lucha por el Poder y el estatus nos puede mantener focalizados en problemas “nuestros”,

con el riesgo de perder de vista a los verdaderos protagonistas. Sino que, además, nos distanciamos de consolidar un diálogo en torno a las diversas visiones y especialidades en Psicología, en cuanto a su crucial involucramiento en contextos de desastre en nuestro país. No es de extrañar entonces, que los intentos de coordinación de acciones terminen por configurar una secuencia de aplicaciones técnicas, desconectadas entre sí y teórica y metodológicamente inconsistentes. En una mirada incompleta y fragmentada de la disciplina.

Ciertamente, metodologías y técnicas en Psicología, requieren de conocimientos específicos. En este sentido, psicólogos y psicólogas dedicados en particular al fenómeno de los desastres y un marco teórico que sustente una Psicología en Emergencias y Desastres como especialidad, adquiere un carácter constructivo. Esto, sin dejar de considerar, que los desastres comprendidos como fenómenos sociales, requieren para su abordaje de intervenciones, también sociales. Por lo tanto, su prevención, respuesta y reconstrucción abarca necesariamente a diversos sectores de la sociedad siendo de este modo, asunto que concierne tanto a psicólogos y psicólogas especialistas como a los dedicados a otras áreas del ejercicio de la profesión.

Complejo punto de partida para la requerida orientación multidisciplinaria e intersectorial que la intervención con comunidades en contextos de desastre demanda. Y a saber, que una sólida articulación entre profesionales de Psicología como colectivo, tiene la potencialidad de influir, no solo en la construcción de una comunidad profesional de psicólogos y psicólogas en Chile 2010, sino que, además, en la injerencia de la Psicología

en las Políticas Públicas para la atención de emergencias y desastres en el país; aspecto que fue uno de los sentidos dados a las prácticas, según la presente investigación expone. Junto con, la desconsideración del aspecto psicosocial en las intervenciones de los primeros 3 meses posteriores al terremoto y tsunami. Tanto en lo relativo a las acciones emprendidas desde organizaciones y organismos del Estado, como desde la sociedad civil.

La intervención en contextos de desastre encuentra posibilidad de abordaje colectivo en el trabajo por el fortalecimiento de las comunidades en Chile, tomando en cuenta aquellos factores sociales que las hacen más vulnerables a sus impactos. Esto, requiere la participación activa de la comunidad y la instalación de estos temas en la agenda pública, en aras de generar espacios de participación descentralizados donde los planes y programas de Protección Civil en Chile, encuentren correlato en la realidad local y en las necesidades sentidas de las comunidades. Desde las bases, hacia los niveles centrales. Estrategias que tengan la potencialidad de incidir en lo cotidiano, más allá de la planificación estratégica. Protocolos de actuación que soporten una articulación entre Estado y ciudadanía permanente, con alcance a largo plazo y hacia el desarrollo sostenible.

Para los psicólogos y psicólogas en Chile, hacernos parte de estos procesos nos plantea el desafío de nuevas temáticas para la intervención. La práctica profesional, pensada desde una perspectiva comunitaria en Psicología, puede contribuir significativamente en espacios de intervención en contextos de desastres que, aun siendo comúnmente nominados y en teoría conocidos, por lo visto en esta investigación, no han logrado ser profundizados como ámbito de intervención profesional en nuestro país. Lo

anterior, requiere un proceso de reconstrucción de sentidos, en un contexto en el cual una visión reduccionista y centrada en salud mental para la intervención en contextos de desastre, son aún parte del modelo hegemónico.

Esta investigación invita a la construcción de propuestas para la intervención con comunidades en contextos de desastre, tomando en cuenta: El análisis de la vulnerabilidad social y los recursos organizativos de las propias comunidades para enfrentarlos. El trabajo con las redes sociales locales en etapas de Prevención, Respuesta y Reconstrucción, en su contexto histórico cultural. La memoria colectiva como fortaleza. Metodologías participativas, métodos y técnicas de diagnóstico comunitario en procesos de identificación de necesidades y recursos frente a desastres. La práctica comunitaria vinculada a duelos, ritos funerarios y la intervención con familiares de personas fallecidas y desaparecidas. La flexibilidad del método al servicio de la intervención con comunidades en situaciones urgentes. Dejamos la pregunta abierta hacia todas aquellas prácticas comunitarias que esta investigación no alcanzo a visualizar.

Dando cuenta de los resultados de esta investigación y reflexionando acerca de alternativas para la práctica de profesionales de Psicología con comunidades en contextos de desastre en Chile, retomamos la pregunta ¿cómo?

Cómo pensar prácticas de intervención, con comunidades en contextos de desastre en Chile, que promuevan el fortalecimiento comunitario y con participación en condiciones democráticas, donde las interacciones con los profesionales de Psicología haga oír la voz de los verdaderos protagonistas, reconociéndolos portadores de un saber;

conocedores no solo de sus necesidades y vulnerabilidades. También y sobre todo, de los recursos con los que cuentan y con los que han contado históricamente, para hacer frente a los desastres.

Por último, al concluir esta investigación, resulta recomendable perseverar los esfuerzos de investigación y sistematización de experiencias de psicólogos y psicólogas en Chile en contextos de desastre, motivando la reflexión acerca de la propia práctica y las dinámicas de interacción social, entre profesionales de Psicología con las comunidades. Así como la inclusión de la Psicología en Emergencias y Desastres, en los programas académicos del país.

Entre profesionales de Psicología en Chile, las prácticas en el terremoto y tsunami significaron encontrarnos como persona, reconocernos como colectivo, recordar nuestro rol social. Sentir compromiso. Hacernos cargo. Y notar una comunidad de psicólogos y psicólogas en Chile ausente, que suavemente en la práctica profesional cotidiana va reclamando la necesidad de fortalecerse. Aún (y afortunadamente) con nuestras discrepancias en el modo de comprender la Psicología. Porque somos diversos. Una comunidad que reconozca el valor del trabajo colaborativo, para dar pasos hacia una Psicología en Chile que quiere influir. Y puede influir.

REFERENCIAS TEÓRICAS Y DOCUMENTALES

- Agrupación Cultural y Musical Huillimapu del Larku (2010). *Trabajos Voluntarios Bulnes: Desde los Andes al sur, un puente de esperanza*. Recuperado de http://huillimapu83.blogspot.com/2010_03_01_archive.html
- Aldunce, P. y Levín, V. (2006). *Desastres socio-naturales: El caso de Concepción*. Revista Conexión Vital. 8:16-18. Recuperado de <http://www.dca.uchile.cl/PUB%20aldunce.html>
- Álvarez, M. Bertoldi, S. y Fiorito, M. (2006). *Grupo Focal y desarrollo local: Aportes para una articulación teórico-metodológica*. Revista Ciencia, Docencia y Tecnología 17(33).111-131. Recuperado de <http://www.scielo.org.ar/pdf/cdyt/n33/n33a05.pdf>
- Asociación Chilena Pro Naciones Unidas ACHNU (2010). *ACHNU y Save the Children culminan etapa de apoyo psicosocial e inician nueva campaña en la Provincia de Cauquenes*. Recuperado de <http://www.achnu.cl/2010/08/17/achnu-y-save-the-children-culminan-etapa-de-apoyo-psicosocial-e-inician-nueva-campana-en-la-provincia-de-cauquenes/>
- Avendaño, O. (1960). *Experiencias de los internos de medicina durante el sismo de mayo de 1960*. Revisión del libro Los Problemas de Atención Médica en Casos de Desastre. Sextas Jornadas de Salud Pública Sociedad Chilena de Salubridad. 29-34.
- AVEPSO y Universidad Central de Venezuela. Recuperado de www.psicosocial.net/gl/.../48-apoyo-psicosocial-en-catastrofes-colectivas
- Beristaín, C. (2000). *Apoyo psicosocial en catástrofes colectivas: De la prevención a la reconstrucción*. 1ª. Ed. Caracas, Venezuela: Asociación Venezolana de Psicología Social
- Beristaín, M., Dona, G., Páez, D., Pérez, D. y Fernández, I. (2004). *Reconstruir el tejido social. Un enfoque crítico de la ayuda humanitaria*. Barcelona, España: Icaria.
- Bordas, A. (2006). *Políticas Públicas para enfrentar los Desastres Naturales en Chile*. (Tesis de maestría no publicada). Universidad de Chile, Santiago, Chile. Recuperado de http://www.cybertesis.cl/tesis/uchile/2006/bordas_a/html/index.html.

- Casas, E. (2006). *Análisis de deslizamientos cosísmicos asociados al terremoto de Las Melosas, 1958*. (Tesis no publicada). Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Campos, A. (2012). *Que son los desastres*. Apuntes de estudio Diplomado Prevención Psicosocial de Desastres, Escuela de Psicología, Facultad de Humanidades, Universidad de Santiago. Santiago de Chile.
- Centro de Estudios y Promoción del Buen Trato (2010). *Proyecto Intervención en Crisis*. Pontificia Universidad Católica de Chile. Recuperado de <http://www.buentrato.cl/>.
- Comisión Económica para América Latina CEPAL (2007). *Información para la Gestión del Riesgo de desastres, estudios de caso de cinco países, estudio de caso Chile*. Ciudad de México, México: Autor Recuperado de http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/7/33657/Chile_completo_sin_forros_liviano.pdf
- Contreras, F. (2005). *Prevención Participativa ante el Riesgo Sísmico en el Hábitat Residencial en una Gestión a Escala Local*. (Tesis no publicada). Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Corporación Mente Sana (2010). *Call Center Psicológico*. Recuperado de <http://www.mentesana.cl/sitio/?p=237ylang=es>.
- Corporación Psicólogos Voluntarios de Chile (2010). *Currículo institucional ONG Psicólogos Voluntarios de Chile*. Recuperado de http://www.psicologosvoluntarios.cl/doc_down/CV-Corporativo-PVCH-2010-2012.pdf
- Cruz Roja Chilena (2008a). *Diagnóstico Psicosocial Crisis Chaitén*. Informe Técnico.
- Cruz Roja Chilena (2008b). *Informe Primer Apoyo Psicosocial Ancud y Castro*. Informe Técnico. Equipo ENI Psicosocial.
- Cruz Roja Chilena (2010a). *Apoyo psicosocial, un paso más hacia la normalidad en Chile*. Recuperado de <http://www.cruzroja.org/notsemana/2010/articulos/art10mar22.htm>.
- Cruz Roja Chilena (2010b). *Terremoto en Chile 2010, Memoria – A dos años del inicio de la operación*. Recuperado el 10 de Noviembre de 2010 de http://www.cruzroja.cl/files/memoria_OK_final_baja.pdf

- Chiu, M. (2005). *Informe Post Terremoto en la Región de Tarapacá Chile 2005*. Santiago, Chile: MINSAL. Recuperado de http://epi.minsal.cl/evigant/Numero36/evigia/html/noticias/Inf_Terremoto_01region.pdf
- Hernández, R.; Fernández, C.; y Baptista, P. (1987). *Metodología de la Investigación*. México: Macgraw-Hill.
- Fiscalía de Chile (2010). *Fiscalía de Chile envía apoyo psicológico a miembros de la institución afectados por el terremoto*. Revista Puertas Abiertas Justicia al Servicio de los Chilenos. Dirección de Comunicaciones del Poder Judicial. Vol.43 Recuperado de <http://www.poderjudicial.cl/PDF/Home/Revistas/revista43.pdf>
- Fernández, A.; Morales, M. y Loubat, M. (2010). *La Experiencia de Peralillo: Una Intervención Psicológica para el Estado de Emergencia*. Revista Terapia Psicológica 28(2)203-207. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-48082010000200009&script=sci_arttext
- Fernández, M. (2008). *Arica 1868, un tsunami y un terremoto*. (Tesis no publicada). Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Fundación EPES Educación Popular en Salud (2010). *Programas de recuperación emocional para niñas y niños de la región del Bio Bio*. Recuperado de <http://www.epes.cl/terremoto/htm/terremoto.html>
- Fundación Trascender (2010). *Fundación Trascender apoya con profesionales voluntarios a afectados por terremoto*. Recuperado de http://www.fundaciontrascender.cl/home/noticias/1003_terremoto.html
- Fundación Paréntesis (2010). *Habilitan número telefónico de ayuda psicológica para afectados por terremoto*. Recuperado de <http://www.hogardecristo.cl/noticias/nacionales/fono-y-portal-acogida-de-fundacion-parentesis-entregaran-apoyo-psicologico-a-afectados-por-el-terremoto/>
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid, España: Morata.
- Gallardo, O. (1960). *Trabajo de los educadores sanitarios*. Revisión del libro Los Problemas de Atención Médica en Casos de Desastre. Sextas Jornadas de Salud Pública Sociedad Chilena de Salubridad. 20-28.

- Gergen, K. (1989). *La Psicología posmoderna y la retórica de la realidad*. En T. Ibáñez, El conocimiento de la realidad social (pp. 157-192).
- Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Ed. Paidós. Recuperado de <http://pslibrorum.files.wordpress.com/2012/09/gergen.pdf>
- Gergen, K. (2006). *Si las personas son textos*. En G. Limón. *Terapias Posmodernas: aportaciones construccionistas*.
- Gobierno de Chile (1990). *Orgánica constitucional de los Estados de Excepción Ley 18906*. Ministerio del Interior y Seguridad Pública, Gobierno de Chile. Santiago, Chile: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Recuperado de <http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=30278>
- Gobierno de Chile (1991). *Declara fecha que indica como día nacional de la Protección Civil Decreto 245*. Ministerio del Interior, Gobierno de Chile, Santiago, Chile: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Recuperado de <http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=11461>
- Gobierno de Chile (2010). *Protección de la Salud Mental en Emergencias y Desastres, actualización Plan Nacional post sismos Febrero 27/F*. Presentación Simposio El sector salud frente a grandes desastres 22-23 Noviembre 2010. Recuperado de <http://www.slideshare.net/opschi/salud-mental-salud-publica>
- Godoy, H.; Mancilla, E.; Osorio, M. y Vargas, E. (2007). *Estudio de percepción social de la comunidad de Puerto Chacabuco y Puerto Aysén respecto a las características de la situación de emergencia sísmica*. Coyhaique: SEREMI de Salud XI^a Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo. Recuperado de <http://www.colegioantropologos.cl/web/images/stories/Informecualt.pdf>.
- Gómez, M.A. (2000). *Análisis de contenido cualitativo y cuantitativo: Definición, clasificación y metodología*. Revista de Ciencias Humanas. 20. Recuperado de <http://www.utp.edu.co/~chumanas/revistas/revistas/rev20/gomez.htm>
- González, M. (2009). *Análisis de los Desastres Socio-Naturales en la Ciudad de Valparaíso*. (Tesis no publicada). Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Hauser, A. (1997). *Los aluviones del 18 de Junio de 1991 en Antofagasta: un análisis crítico, a 5 años del desastre*. Boletín N° 47. Santiago: SERNAGEOMIN. Recuperado de

http://www2.sernageomin.cl/biblioteca/cgi/wxis.exe?IsisScript=plus_pls.xisymfn=013289ybase=Bsngm

- Ibáñez, T. (2003). *La Psicología Social Construccionalista*. Guadalajara: Universitaria.
- Inter-Agency Standing Committee. (2007). *Guía del IASC sobre Salud Mental y Apoyo Psicosocial en emergencias humanitarias y catástrofes*. Ginebra, Suiza: IASC
- Jorquera, F. (2010). *El árbol de la vida en Mariscadero, Pelluhue, Chile: Una Respuesta Narrativa Comunitaria a 23 los Efectos de haber Vivido y Sobrevivido al Terremoto y Tsunami del 27 de febrero del 2010*. Cuadernos de Posgrado en Psicología. Magister en Psicología Clínica Mención Psicoterapia Constructivista y Construccionalista. Dirección de Posgrado, Escuela de Psicología, Universidad de Valparaíso. N° 2. Recuperado de http://www.psicologia-uv.cl/documentos/cuaderno_de_postgrado_psicologia_2.pdf
- Journal Psicológico (2010). *Apoyo a Chile ante el Terremoto*. Recuperado de <http://www.psicologico.cl/2010/03/apoyo-a-chile-ante-el-terremoto/>.
- Lavell, A. (1992). *Ciencias Sociales y desastres naturales en América Latina: un encuentro inconcluso*. Revista EURE 9(58)73-84.
- Lazo, R. (2008). *Estudio de los Daños de los Terremotos del 21 y 22 de Mayo de 1960 – 2008*. (Tesis no publicada). Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Lozada, M., Montero, M., Rangel, A. y Rodríguez, I. (2000). *Apoyo psicosocial a niños en situaciones de emergencia. Orientaciones para padres, maestros y adultos cercanos*. Caracas, Venezuela: Asociación Venezolana de Psicología Social AVEPSO. Recuperado de, www.psicosocial.net/.../9-apoyo-psicosocial-a-ninos-en-situaciones-de-emergencia.
- Machay, R. (2010). *Construcción Social del Riesgo en caso de Desastres Socionaturales en la comunidad y representantes institucionales de Dzilam de Bravo, Yucatán México*. (Tesis de maestría no publicada). Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Manzo, C.; Ortiz, J. (2010a). *Abordajes Frente al Terremoto y Tsunami del 27 de Febrero del 2010: Experiencia de la Sociedad Chilena de Psicología Clínica (SCPC)*. Revista Terapia Psicológica. 28(2).209-212. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-48082010000200010yscript=sci_arttext

- Martínez, M. (2004). *Los Grupos Focales de Discusión como Método de Investigación*. Heterotopía. 26.59-72. Recuperado de <http://miguelmartinezm.atSPACE.com/gruposfocales.html>
- Ministerio de Educación de Chile MINEDUC (2010a). *Apoyo emocional para las familias*. Recuperado de <http://crecerpersonalliceano.blogspot.com/2010/06/apoyo-emocional-para-las-familias-on.html>
- Ministerio de Educación de Chile MINEDUC (2010b) *Terremoto en Chile: Que debe hacer la escuela*. Recuperado de <http://www.educarchile.cl/Portal.Base/Web/VerContenido.aspx?ID=202378>
- Ministerio de Salud de Chile MINSAL (2010). *Ministerio de Salud anuncia estrategia en Salud Mental para víctimas del terremoto*. Recuperado de <http://www.redsalud.gov.cl/noticias/noticias>.
- Montenegro, M. (2001). *Conocimientos, Agentes y Articulaciones: Una mirada situada a la intervención social*. (Tesis doctoral no publicada). Universitat Autònoma de Barcelona.
- Montero, M. (1982). *La Psicología comunitaria: Orígenes, principios y fundamentos teóricos*. Revista Latinoamericana de Psicología. 3(16)387-400. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/html/805/80516303/80516303.html>.
- Montero, M. (2004a). *Introducción a la Psicología Comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. 1ª Ed. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Montero, M. (2004b). *Relaciones entre Psicología Social Comunitaria, Psicología Crítica y Psicología de la Liberación: Una respuesta latinoamericana*. Revista Psykhe 13(2), 17-28.
- Montero, M. (2006). *Hacer para transformar. El método en la Psicología Comunitaria*. 1º Ed. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Moreno, E. y Pol, E. (1999) *Apropiación, Simbolismo del Espacio e Identidad Social*. Nociones Psicosociales para la Intervención y la Gestión Ambiental Nº14 Ed. Universidad de Barcelona.
- Municipalidad de Lebu (2010). *Programa de Apoyo Psicosocial a aldeas de emergencia Lebu post terremoto*. Departamento de Salud, Municipalidad de Lebu. Recuperado de <http://www.territoriochile.cl/1516/article-84482.html> en Julio 2012.

- Norambuena, L. (2006). *Estudio de los efectos del terremoto de La Ligua del 28 de Marzo de 1965*. (Tesis no publicada). Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Oficina Nacional de Emergencias ONEMI. (1994). *Marco Conceptual para la prevención y atención de desastres*. Santiago de Chile: Gobierno de Chile.
- Oficina Nacional de Emergencias ONEMI. (2002). *Plan Nacional de Protección Civil. Instrumento indicativo para la gestión integral, decreto N° 156, 12 de Marzo de 2002* Santiago de Chile: Gobierno de Chile. Recuperado de http://www.onemi.cl/sites/default/files/plan_nacional_0_0.pdf
- Oficina Nacional de Emergencias ONEMI (2010). *Informe Técnico de Sismicidad en Chile año 2009*. Santiago de Chile: Gobierno de Chile.
- ONG World Vision (2012). *ONG entrega apoyo psicológico a afectados por el terremoto*. Recuperado de <http://www.lanacion.cl/NOTICIAS/SITE/ARTIC/20100315/PAGS/20100315160730.HTML>.
- Organización Panamericana de la Salud OPS (2010a). *Protección de la Salud Mental luego del terremoto y tsunami del 27 de febrero en Chile: crónica de una experiencia*. OPS: Santiago de Chile. Recuperado de <http://www.slideshare.net/opschi/proteccion-de-la-salud-mental-luego-del-terremoto-y-tsunami-del-27-de-febrero-de-2010-en-chile-crnica-de-una-experiencia>.
- Organización Panamericana de la Salud (2010b). *Apoyo Psicosocial en emergencias y desastres. Guía para equipos de respuesta*. Organización Panamericana de la Salud (OPS/OMS). Áreas de Preparativos para Situaciones de Emergencia y Socorro en Casos de Desastres. Recuperado de <http://www.cridlac.org/digitalizacion/pdf/spa/doc18061/doc18061.htm>
- Organización Panamericana de la Salud OPS. (2006). *Guía práctica de Salud Mental en situaciones de desastre*. 2ª.Ed. Washington, D.C.EEUU: OPS Recuperado de www.bvsde.paho.org/bvsacd/cd56/saludmental/GuiaSaludMental_intro.pdf
- Ortlieb, L., Rutllant, J. y Vargas, G. (2000). *Aluviones históricos en Antofagasta y su relación con eventos El Niño/Oscilación del Sur*. Revista Geológica de Chile. 2(27)157-176. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0716-02082000000200002yscript=sci_arttext.

- Otero, I (2011). *Intervención del Programa Institucional de Salud Mental en Emergencias y Desastres (PISMED) en terremoto 27 febrero 2010*. Unidad de Psicología Hospital Militar de Santiago. Memorias I Encuentro Chileno de Psicología en Emergencias y Desastres 2011. SOCHPED. Santiago de Chile.
- Pan American Health Organization (2008). *Erupción volcán Llaima Chile Informe de situación N° 4*. Recuperado de http://www.redhum.org/archivos/pdf/ID_1582_Redhum-CL-Informe-Informe_Situacion_No4_Erupcion_Volcan_Llaima-PAHO-20080114.pdf
- Pérez Sales, P. (2002). *La Concepción Psicosocial y Comunitaria del Trabajo en Catástrofes: Nuevas Perspectivas en el Marco de la Elaboración de un Programa Internacional de Formación de Formadores*. Cuadernos de Psiquiatría Comunitaria. 2(1)6-17. Recuperado de www.psicosocial.net/de/centro-de.../169-trabajo-psicosocial-en-catastrofes
- Pérez Sales (2004). *Intervención en Catástrofes desde un enfoque psicosocial y comunitario Átopos. 1.5-16* Recuperado de http://www.pauperez.cat/component/option,com_docman/task,doc_details/gid,23/Itemid,8/lang,Castellano/
- Perren-Klingler, G. (2003). *Debriefing modelos y aplicaciones. De la historia traumática al relato integrado*. Suiza: Instituto Psicotrauma Suizo
- Porta, L. y Silva, M. (2003). *La investigación cualitativa: El análisis de contenido en la investigación educativa*. Recuperado de <http://www.uccor.edu.ar/paginas/REDUC/porta.pdf>
- Psicología por Ñuñoa (2010). *6a Reunión de Coordinación del Grupo Psicología por Ñuñoa*. En sitio web psicologiapornuñoa.blogspot.com. Recuperado el 30 de Noviembre 2012 de <http://psicologiapornuñoa.blogspot.com/2010/04/6a-reunion-de-coordinacion-del-grupo.html>
- Ramírez, F. (1996). *Elementos conceptuales para el estudio social de los desastres*. Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina. Terremotos en el Trópico Húmedo. Recuperado de <http://www.desenredando.org/public/libros/1996/tth/TerremotosTropicoHumedo-1.0.0.pdf>

- Red de Trabajo Comunitario comunitarios.cl. (2010). *Psicólogos en el Terremoto: Datos y llamados a centralizar información*. Recuperado de <http://www.comunitarios.cl/www/blog/866-psicologos-en-el-terremoto.html>.
- Saavedra, D. (2007). *Análisis y evaluación de vulnerabilidad a amenazas naturales y socioeconómicas en la ciudad de Puerto Montt y sus áreas de expansión*. (Tesis no publicada). Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Sáez, C. (2006). *Efectos geográficos de eventos catastróficos caso terremoto maremoto 22 mayo 1960, Ancud*. (Tesis no publicada). Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Sandoval, C. (2002). *Investigación Cualitativa*. Bogotá, Colombia: ARFO.
- Sassón, M. (2004). *Catástrofes y Salud Mental. Abordajes Teóricos y Modalidades de Intervención*. (Tesis no publicada). Universidad de Belgrano, Buenos Aires, Argentina.
- Servicio Nacional del Adulto Mayor SENAMA (2010). *Finaliza programa de apoyo psicológico entregado a los adultos mayores a raíz del terremoto*. Recuperado de http://www.senama.cl/n3581_03-12-2010.html
- Sociedad Chilena de Psicología Clínica SCPC (2010). *XIX Congreso Nacional de Psicología Clínica Psicología y Desastres Naturales: Desafíos para una Intervención*. Recuperado de <http://scpc.cl/files/2010/04/Descargar-Libro-del-XIX-Congreso.pdf>
- Sociedad Chilena de Psicología en Emergencias y Desastres SOCHPED (2010). *Cartillas de Autoayuda*. Recuperado de http://www.sochped.cl/index2.php?option=com_contentyview=articleid=8yItemid=2
- Sur Maule & Centro de Reiki de Talca (2010). *Consultorio abierto de apoyo psicológico*. Recuperado de <http://www.radiotierra.cl/?q=node/1970> en Noviembre 2012.
- UNICEF (2011). *Para reconstruir la vida de los niños y niñas. Guía para apoyar intervenciones psicosociales en emergencias y desastres*. Recuperado de [http://www.unicef.cl/unicef/public/archivos_documento/362/Guia%20EMERGENCIAS%20\(1\).pdf](http://www.unicef.cl/unicef/public/archivos_documento/362/Guia%20EMERGENCIAS%20(1).pdf)

- Universidad ARCIS (2010). *Consulta psicológica*. En sitio web [www. amnistia.cl](http://www.amnistia.cl). Recuperado de <http://www.amnistia.cl/comunidad/pg/pages/view/11191/>
- Universidad Católica del Maule y Fundación CRATE (2010). *Desarrollan talleres de apoyo psicológico post terremoto*. Extraído de <http://noticias.universia.cl/vida-universitaria/noticia/2010/03/25/264641/desarrollan-talleres-apoyo-psicologico-post-terremoto.html> el 2012.
- Universidad Central (2010). *Psicólogos entregan apoyo a funcionarios del área de la salud afectados por terremoto*. Recuperado de http://www.ucentral.cl/prontus_ucentral/site/artic/20100626/pags/20100626200919.html
- Universidad de Chile. (2010). *Campaña la U por Chile*. Recuperado de <http://www.lauxchile.uchile.cl/>.
- Universidad del Desarrollo (2010). *Apoyo psicológico a víctimas del terremoto*. Recuperado de <http://www.udd.cl/2010/03/19/apoyo-psicologico-a-victimas-del-terremoto/> en Marzo 2012.
- Universidad de Santiago de Chile (2010). *Voluntarios USACH viajan a la VII y VIII Región*. Recuperado el 10 de Noviembre de 2010, de http://www.usachaldia.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=2140%3Avoluntarios-usach-viajan-a-la-vii-y-viii-region&Itemid=99.
- Universidad Diego Portales (2010). *Psicólogos Voluntarios de Chile: Una iniciativa de nuestros egresados*. Recuperado de http://www.udp.cl/facultades_carreras/psicologia/detalle_noticia.asp?noticiaId=1209.
- Urbina, X. (2006). *El impacto en las viviendas populares: Terremoto Valparaíso 1906*. Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Urrutia de Hasbún, R. y Lanza, C. (1993). *Catástrofes en Chile 1541 -1992*. 1ª.Ed. Santiago: La Noria.

ANEXO N° 1

GUIÓN ENTREVISTAS - GRUPOS FOCALES

PREGUNTAS ORIENTADORAS

Pregunta 1.

¿Cuáles fueron los criterios que orientaron las primeras acciones?

Pregunta 2.

¿Cómo fue la relación con las comunidades afectadas?

Pregunta 3.

¿Cómo fue la relación entre profesionales, entre psicólogos y psicólogas?

Pregunta 4.

Para cerrar, en pocas palabras. ¿Qué significó para ustedes trabajar en el terremoto en Chile?

ANEXO N° 2

ANTECEDENTES DE PSICÓLOGOS Y PSICÓLOGAS QUE INTERVINIERON LOS 3 PRIMEROS MESES POSTERIORES AL TERREMOTO Y TSUNAMI OCURRIDO EN CHILE EL AÑO 2010.

A) ORGANIZACIONES Y ORGANISMOS DEL ESTADO

- Fiscalía de Chile (2010). *Fiscalía de Chile envía apoyo psicológico a miembros de la institución afectados por el terremoto*. Revista Puertas Abiertas Justicia al Servicio de los Chilenos. Dirección de Comunicaciones del Poder Judicial. V43.
- Gobierno de Chile (2010). *Protección de la Salud Mental en Emergencias y Desastres, actualización Plan Nacional post sismos Febrero 27/F*. Presentación Simposio El sector salud frente a grandes desastres 22-23 Noviembre 2010.
- Ministerio de Educación de Chile MINEDUC (2010a). *Apoyo emocional para las familias*.
- Ministerio de Educación de Chile MINEDUC (2010b). *Terremoto en Chile: Que debe hacer la escuela*.
- Ministerio de Salud de Chile MINSAL (2010). *Ministerio de Salud anuncia estrategia en salud mental para víctimas del terremoto*.
- Municipalidad de Lebu (2010). *Programa de apoyo Psicosocial a aldeas de emergencia Lebu post terremoto*. Departamento de Salud, Municipalidad de Lebu.
- Servicio Nacional del Adulto Mayor SENAMA (2010). *Finaliza programa de apoyo psicológico entregado a los adultos mayores a raíz del terremoto*.
- Otero, I (2011). *Intervención del Programa Institucional de Salud Mental en Emergencias y desastres (PISMED) en terremoto 27 Febrero 2010*. Unidad de Psicología Hospital Militar de Santiago. Memorias I Encuentro Chileno de Psicología en Emergencias y Desastres 2011 SOCHPED. Santiago de Chile.

B) ORGANIZACIONES EN LAS CUALES, DESDE ANTES DEL TERREMOTO Y TSUNAMI 2010 LOS DESASTRES ERAN MATERIA DE SU ESPECIAL INTERÉS.

- Centro de Estudios y Promoción del Buen Trato (2010). *Proyecto Intervención en Crisis*. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Cruz Roja Chilena (2010a). *Apoyo psicosocial, un paso más hacia la normalidad en Chile*.
- Cruz Roja Chilena (2010b). *Terremoto en Chile 2010, Memoria – A dos años del inicio de la operación*.
- Sociedad Chilena de Psicología en Emergencias y Desastres SOCHPED (2010). *Cartillas de Autoayuda*.

C) ORGANIZACIONES EN LAS CUALES, HASTA LA FECHA DEL TERREMOTO Y TSUNAMI, LOS DESASTRES NO HABÍAN SIDO MATERIA DE SU MAYOR INTERÉS.

- Agrupación Cultural y Musical Huillimapu del Larku (2010). *Trabajos Voluntarios Bulnes: Desde los Andes al sur, un puente de esperanza*.
- Fundación Educación Popular en Salud EPES (2010). *Programas de recuperación emocional para niñas y niños de la región del Bio Bio*.
- Fundación Trascender (2010). *Fundación Trascender apoya con profesionales voluntarios a afectados por terremoto*.
- Jorquera, F. (2010). *El árbol de la vida en Mariscadero, Pelluhue, Chile: Una Respuesta Narrativa Comunitaria a 23 los Efectos de haber Vivido y Sobrevivido al Terremoto y Tsunami del 27 de febrero del 2010*. Cuadernos de Posgrado en Psicología. Magister en Psicología Clínica Mención Psicoterapia Constructivista y Construccionalista. Dirección de Postgrado, Escuela de Psicología, Universidad de Valparaíso.
- Sur Maule & Centro de Reiki de Talca (2010). *Consultorio abierto de apoyo psicológico*.

D) ORGANIZACIONES CON CARACTERÍSTICAS GREMIALES EN PSICOLOGÍA

- Manzo, C.; Ortiz, J. (2010a). *Abordajes Frente al Terremoto y Tsunami del 27 de Febrero del 2010: Experiencia de la Sociedad Chilena de Psicología Clínica (SCPC)*. Revista Terapia Psicológica 2010, Vol. 28, N°2. 209-212.
- Sociedad Chilena de Psicología Clínica SCPC (2010). *XIX Congreso Nacional de Psicología Clínica Psicología y Desastres Naturales: Desafíos para una Intervención*.
- Sociedad Chilena de Psicología en Emergencias y Desastres SOCHPED (2010). *Cartillas de Autoayuda*.

E) UNIVERSIDADES

- Centro de Estudios y Promoción del Buen Trato (2010). *Proyecto Intervención en Crisis*. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Fernández, A.; Morales, M. Loubat, M.; (2010). *La Experiencia de Peralillo: Una Intervención Psicológica para el Estado de Emergencia*. Revista Terapia Psicológica Vol. 28, N°2. 203-207.
- Figueroa, R.; González, M.; Torres, R. (2010). *Plan de Reconstrucción Psicológica Post Terremoto*. Carta al Editor. Unidad de Trauma, Estrés y Desastres, Centro de Salud Mental San Joaquín. Departamento de Psiquiatría, Facultad de Medicina, Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile. Revista Médica de Chile 2010; 138: 920-921.
- Universidad ARCIS (2010). *Consulta psicológica*.
- Universidad Católica del Maule & Fundación CRATE (2010). *Desarrollan talleres de apoyo psicológico post terremoto*.
- Universidad Central (2010). *Psicólogos entregan apoyo a funcionarios del área de la salud afectados por terremoto*.
- Universidad de Chile. (2010). *Campaña la U por Chile*.
- Universidad del Desarrollo (2010). *Apoyo psicológico a víctimas del terremoto*.
- Universidad de Santiago de Chile (2010). *Voluntarios USACH viajan a la VII y VIII Región*.

- Universidad Diego Portales (2010). *Psicólogos Voluntarios de Chile: Una iniciativa de nuestros egresados.*

F) ORGANIZACIONES Y COLECTIVOS CONFORMADOS A PARTIR DEL TERREMOTO Y TSUNAMI 2010, A RAÍZ DE LA MOTIVACIÓN POR ACTUAR.

- Corporación Psicólogos Voluntarios de Chile (2010). *Currículo institucional ONG Psicólogos Voluntarios de Chile. Corporación de Responsabilidad Profesional 2010-2012.*
- Psicología por Ñuñoa (2010). *6a Reunión de Coordinación del Grupo Psicología por Ñuñoa.*

G) VINCULOS INTERNACIONALES.

- Asociación Chilena Pro Naciones Unidas ACHNU (2010). *ACHNU y Save the Children culminan etapa de apoyo psicosocial e inician nueva campaña en la Provincia de Cauquenes.*
- Cruz Roja Chilena (2010c). *Apoyo psicosocial, un paso más hacia la normalidad en Chile.*
- Cruz Roja Chilena (2010d). *Terremoto en Chile 2010, Memoria – A dos años del inicio de la operación.*
- ONG World Vision (2012). *ONG entrega apoyo psicológico a afectados por el terremoto.*
- Organización Panamericana de la Salud OPS (2010a). *Protección de la salud mental luego del terremoto y tsunami del 27 de febrero en Chile: Crónica de una experiencia.* OPS: Santiago de Chile.
- UNICEF (2011). *Para reconstruir la vida de los niños y niñas. Guía para apoyar intervenciones psicosociales en emergencias y desastres.* UNICEF: Santiago de Chile.

H) ESPACIOS DE INTERVENCION UTILIZANDO INTERNET Y EN MODALIDAD TELEFONICA

- Corporación Mente Sana, Corporación Psicólogos Voluntarios de Chile & Fundación Chile Unido (2010). *Call Center Psicológico.*

- Fundación Paréntesis & Hogar de Cristo (2010). *Habilitan número telefónico de ayuda psicológica para afectados por terremoto.*
- Journal Psicológico. (2010). *Apoyo a Chile ante el Terremoto.*
- Red de Trabajo Comunitario comunitarios.cl. (2010). *Psicólogos en el Terremoto: Datos y llamados a centralizar información.*

ANEXO N° 3

CATEGORIAS, ESQUEMAS DE ANALISIS Y ORGANIZACIÓN DE CONTENIDOS

▪ Categorías y Esquemas de Análisis, primera parte

- 1.- Afectos
- 2.- Autoridad
- 3.- Derechos Humanos
- 4.- Desastre
- 5.- Diversidad
- 6.- Enfoque de Género
- 7.- Estado
- 8.- Intervención
- 9.- Invisibilizados
- 10.- Los afectados
- 11.- Masivo
- 12.- No por el terremoto en sí, problemas previos.
- 13.- Organización Social
- 14.- Psicología-psicólogos
- 15.- Realidad social en Chile.
- 16.- Reflexiones develadas por efecto de las prácticas.
- 17.- Temporalidad.
- 18.- Trauma

Categorías de Análisis y Unidades de Significación.

- 1.- Afectos.** Miedo. Angustia. Incertidumbre. “Todos terremoteados”. Dolor. Pena. Esperanza. Soledad. Desencanto. Sorprendente. Esperanza. Apoyo. Lindo.
- 2.- Autoridad:** Legalidad. Institucionalidad. Jerarquías.
- 3.- Derechos Humanos.** Modelos.
- 4.- Desastre.** Emergencia, urgencia, terremoto, tsunami, aluvión.
- 5.- Diversidad:** Genero. Hombre, mujeres. Grupos etarios (niños, adolescentes, jóvenes, adultos mayores). Cultura.
- 6.- Enfoque de Género**
- 7.-Estado.** Política Pública. Autoridades. ONEMI. Desconfianza. Centralización. Descentralización. Local. Cambio de mando. Despido funcionario públicos. Gobierno.

8.- Intervención: Sobre intervención. Efervescencia. Esperar llamada. Ir hacia. Asistencialista. Empoderamiento. Intervención (sencilla, rápida, experta, científica, desvinculada de la gente). Problemas. Necesidades. Diagnóstico. Catastro. Coordinación. Terreno. Cambio en terreno. Objetivos. Primeros síntomas/reacciones. Normalidad. Normalización. Intervención en Crisis. Cartillas. Talleres. Grupo Operativo. Psicoeducación. Consulta a la comunidad. Desde la comunidad. Listas de fallecidos. Familias de fallecidos.

9.- Invisibilizados. Conectividad. Aislamiento. Vías de tránsito. Donde llega (la FACH, la prensa, la tele). Marginalidad. Aislamiento. Abandono. Soledad. Redes sociales.

10.- Los afectados. Gente. Pueblo. Usuarios. Clientes. Personas. Comunidad. Ellos, no nosotros.

11.- Masivo: Muchos psicólogos ofreciendo ayuda. Muchas instancias demandando ayuda. Sorprendente. Hacer cosas. Hagamos algo. Convocar. Reunir. Organizarse.

12.- No por el terremoto en sí, problemas previos.

13.- Organización Social. Organizaciones. Fundación. Corporación. Universidad. Sociedad. Juntas de Vecinos. Municipalidades. Desorganización. Descoordinación. Redes Sociales. Por contactos personales. Planificación. Por redes. Coordinación virtual-email, teléfono. Protocolos. Procedimientos.

14.- Psicología-psicólogos. Especialidades. Academia. Universidades. Modo de hacer en Psicología. Modo de hacer en desastres. Teoría y práctica. Metodología. Rol de psicólogos y psicólogas. Rol de psicólogos y psicólogas en desastres. Rol de psicólogos y psicólogas en desastres en Chile. Experiencia previa. Trayectoria laboral. Gremio. Hacerse cargo. Vocación. Posicionarse en el rol de psicólogo(a). Trabajo remunerado, no remunerado. Trabajo voluntario. Validarse frente a otros. Empoderarse. Ser psicólogo(a). Enseñar. Capacitar. Aprender. Informar. Psicología en Chile. Conflicto (ego, saber, institucionalidad, jerarquías, expertos, modos de hacer Psicología, conflicto generacional, trayectoria, experiencia, relaciones de roce). Comunidad de psicólogos(as). Influir. Injerencia en la Política Pública.

15.- Realidad social en Chile.

16.- Reflexiones develadas por efecto de las prácticas.

17.- Temporalidad. Historia. Terremoto del 85. Terremoto del 60. Aluvión en Peñalolen. Accidente de la FACH. Peligro. Nos va a volver a pasar. Incendio cárcel Antofagasta, nadie

se acuerda. Golpe Militar en Chile. Memoria colectiva. Memoria comunitaria. Continuidad. Seguimiento.

18.- Trauma. Traumático. Crisis. Intervención en Crisis

▪ **Categorías y Esquemas de Análisis, segunda parte**

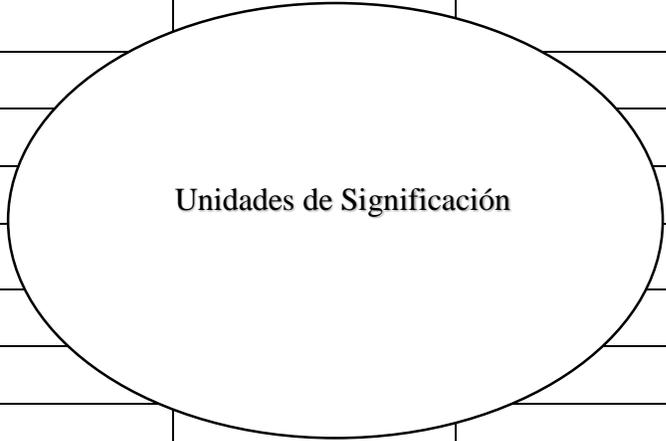
Categorías de Análisis.

- Coordinación de acciones.
- Intervención en terreno.
- Lo que emerge de la intervención en terreno, cambio.
- Nuevas temáticas de intervención.
- Develado por efecto de las prácticas.
- Procesos identificación de necesidades.
- Participación comunitaria.
- Relación entre psicólogos y psicólogas con las comunidades afectadas.
- Relación entre los psicólogos y psicólogas.
- Realidad social en Chile.
- La práctica profesional de psicólogos y psicólogas en contextos de desastres en Chile.

Unidades de Significación

▪ **Categorías y Esquemas de Análisis, tercera parte**

Dimensiones de Análisis.	Categorías de Análisis		
	Coordinación de acciones.	Intervención en terreno.	Develado por efecto de las prácticas.
Lo que emerge de la intervención en terreno, cambio.			
Nuevas temáticas de intervención.			
Procesos identificación de necesidades.			
Participación comunitaria.			
Relación entre psicólogos y psicólogas con las comunidades afectadas.			
Relación entre los psicólogos y psicólogas.			
Realidad social en Chile.			
La práctica profesional de psicólogos y psicólogas en contextos de desastres en Chile.			



- **Categorías y Esquemas de Análisis, cuarta parte**
 - PRIMERA CATEGORIA: Significados que psicólogos y psicólogas que intervinieron dan a prácticas de coordinación de acciones, en relación con las comunidades afectadas.
 - SEGUNDA CATEGORIA: Significados que psicólogos y psicólogas que intervinieron dan a prácticas de intervención en terreno, en relación con las comunidades afectadas.
 - TERCERA CATEGORIA: Significados que psicólogos y psicólogas que intervinieron, develan por efecto de sus prácticas.